

CONFERENCIA DE LA ESCUELA ARCANA

LONDRES

11 y 12 de junio de 2011

incluyendo

El Festival del Cristo, 15 de junio, 2011

Que la Voluntad de Amar encienda el mundo entero con el “espíritu de relación”

MAÑANA DEL SÁBADO

Compartir en el Sendero del Discipulado: Una Necesidad Imperiosa del Alma

Sarah McKechnie

La Nota Clave de nuestra Conferencia es *Que la voluntad de amar incendie el mundo entero con el "espíritu de relación"*. Cuando en el pasado invierno empecé a pensar acerca de ello, me encontré con este pasaje en Rayos V, escrito durante la Guerra Mundial:

"La mancomunidad en el dolor, sufrimiento, ansiedad, hambre y desesperación, ha unido más estrechamente a los hombres, y esta relación ha gestado más armonía de la que comprende el hombre; el mundo está hoy más que nunca estrechamente ligado en forma *subjetiva* (a despecho de todas las separaciones y conflictos externos) en la historia humana; hay una determinación más firme para establecer rectas relaciones humanas y una percepción más clara de los factores involucrados; el nuevo *Principio de Compartir*, inherente al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, vinculado tan fundamentalmente con las relaciones, está ganando terreno, y su potencia es liberada por la actividad del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Este Principio de Compartir... algún día será el factor que regirá la vida económica del mundo...".

Podrá discutirse si la vida económica del mundo aún se rige por el Principio de Compartir; pero, a otros niveles de relación, todos hemos compartido, en comunidad, el dolor causado por el sufrimiento en Japón, en Darfur y Congo, en Siria y Bahrein. Tragedias de una escala tan inmensa que eclipsa todo lo demás; y, aunque sirvan sólo como ejemplos, constituyen palabras mayores entre los muchos dolores en todo el mundo.

El Principio de Compartir, que constituye una expresión del segundo rayo y por lo tanto, de relación, contiene una clave para la comprensión esotérica de lo que ocurre hoy en el mundo. El compartir y un sentido de participación general, tienen que ser aprendidos no sin dificultad, y eso se aplica en todos los niveles de la vida humana, desde las realidades mundanas de la distribución financiera hasta el "compartir ashrámico". El compartir tiene que surgir no porque se nos haya dicho que tenemos que compartir (a todos los niños se les recuerda esto desde sus primeros años), sino porque debemos hacerlo y porque surge como resultado de una necesidad imperiosa del alma.

"El verdadero compartir involucra definitivamente muchas pequeñas renunciaciones y sobre estas pequeñas renunciaciones *la capacidad* para la libertad es generada lentamente y *el hábito* de la renunciación puede ser eventualmente estabilizado", nos dice el Tibetano. El compartir, la renuncia y el sacrificio están estrechamente interrelacionados en el camino del discipulado incluso hasta la novena iniciación. Tal vez no es de sorprender, entonces, que el primer pensamiento simiente del entrenamiento de la Escuela Arcana evoca, a menudo cierta resistencia: "La nota clave de la acción del alma es sacrificio". Tal vez es reconocido como un anuncio inicial de lo que está por venir en la novena Iniciación de la Negación.

La resistencia al sacrificio podría desaparecer si no fuera considerado como una pérdida o abnegación. De hecho, se nos ha dicho que el sacrificio es felicidad para el alma. Tal vez la tendencia a retroceder ante palabras como sacrificio, renunciación y abandono quizás tenga que ver con los dos mil años de condicionamiento por el sexto rayo. La expresión inicial y más elevada del sexto rayo, la devoción a un ideal abstracto, ha degenerado al final de su ciclo en una tendencia al fanatismo que tal vez evoca una resistencia al complejo de mártir que se revela cuando esta energía de rayo toma una dirección errónea. Sin embargo, 2000 años atrás, uno de los últimos actos del Cristo cuando estaba terminando su trabajo con la ayuda del Maestro Jesús, un Maestro del sexto rayo, fue a celebrar una fiesta de comunión en la que demostró su sacrificio a sus discípulos mediante el Principio de Compartir. Este acto estaba destinado a establecer el ámbito para la venidera era de Acuario, hace 2000 años.

Todavía no hemos dominado las lecciones del Principio de Compartir, tal como lo demuestran la crisis financiera mundial y la creciente disparidad entre ricos y pobres. Pero la tarea de los discípulos es tomar los

principios espirituales como el de sacrificio y compartir y aplicarlos en niveles más subjetivos, más elevados, y este grupo esotérico mundial, del cual la Escuela Arcana es una parte, está aprendiendo a hacerlo. Cuanto más se resiste el discípulo a la necesidad de sacrificio y más se aferra a todo lo que es querido y apreciado, más obstáculos crea para la energía afluyente del alma, porque la energía es universal y no personal, en virtud de que la ley espiritual debe ser compartida y no puede ser acorralada o reservada para individuos separados o unos pocos privilegiados. El "principio de compartir" rige todas las relaciones del alma y es un tema importante de las verdaderas relaciones ashramicas.

"La participación ashramica es una de las grandes compensaciones del discipulado", dijo el Tibetano. Sin embargo muchos discípulos, especialmente en las primeras etapas de desarrollo espiritual, luchan por proteger su privacidad de la "mirada del grupo". Es un esfuerzo inútil, porque la naturaleza de la luz es iluminar y el amor es el gran revelador. Si lo que percibimos en nuestros condiscípulos, y lo que ellos ven en nosotros, no evoca compasión, que no lástima, sino verdadera compasión y un amor más profundo, un impulso más fuerte para reforzar los puntos débiles, apoyar y proteger, es un signo de que nuestra observación es miope y está empañada. Sólo podemos saber que estamos viendo un condiscípulo como realmente es si nuestra respuesta es de profundo amor, compasión y posee un sentido de lucha compartida, de pertenecer a la "comunidad del dolor", que es la suerte del discípulo hasta alcanzar la tercera iniciación de la Transfiguración.

El sendero del discipulado, especialmente en sus primeras etapas, es una extraña combinación de soledad y demanda de privacidad. Espera silencio con respecto a los puntos dolorosos personales y tiene la tendencia a hablar demasiado e inapropiadamente. Aquí, nuevamente, el Tibetano proporciona una perspectiva que arroja luz sobre este acertijo del voto de silencio y la necesidad de comunicarse, la demanda de privacidad y el Principio de Compartir, hablándole a uno de su grupo sobre la soledad esencial que acosa a todos los discípulos en el sendero y la necesidad de desarrollar esa reticencia instintiva que es necesaria en el equipo de todos los que se esfuerzan por llegar al Portal de la Iniciación:

"Aún debe cumplirse el voto de silencio que hacen los discípulos, pero al mismo tiempo se debe cultivar el poder de compartir el conocimiento y la experiencia, más lo adquirido por la iluminación. De acuerdo a la luz que afluye desde el Centro de Luz, todo lo que concierne a la personalidad y al servicio debe quedar revelado. No deben existir secretos; sin embargo, las revelaciones que llegan a medida que uno avanza por el sendero deben mantenerse en la cámara secreta del corazón, donde sólo podrán saberlo quienes comparten los mismos secretos". ¿Arroja esto alguna luz para nosotros? No puede tener ningún sentido sino se tiene al menos un ápice de impersonalidad: hacia uno mismo y hacia el grupo de hermanos. A otro miembro de su grupo, el Tibetano le escribió sobre esta necesidad de impersonalidad, "El deseo de ser parcos sobre la vida personal se funda constantemente en el orgullo o en el temor a ser criticados, ridiculizados, mal comprendidos y juzgados; todos estos móviles son injustificables", dijo.

La voluntad de compartir es fundamental para lograr la telepatía grupal, porque las relaciones grupales no pueden establecer el intercambio telepático necesario para recibir impresiones espirituales sin la capacidad de los discípulos para sintonizarse el uno con el otro, con el más profundo amor y comprensión. Esto requiere impersonalidad para que cuando un compañero discípulo se sintonice con una debilidad o una fuerza, en un error o en una actitud correcta, no evoque ninguna reacción que pudiera alterar la armonía del trabajo grupal compartido. Es esencial que los discípulos cultiven un amor que siempre busque fortalecer y elevar y un poder para complementar, lo que ayuda a equilibrar el grupo. "El descubrimiento de un defecto, en un integrante del grupo, sólo debe producir la evocación de un amor más profundo; el comprobar que se ha cometido un error al interpretar a un miembro, sólo debería impulsarnos a un nuevo y vital esfuerzo para acercarnos más a su alma; el reconocimiento de la fortaleza del integrante indicará donde podemos acudir en los momentos de necesidad", dijo el Tibetano.

Y continúa, "Si los discípulos no pueden sintonizarse mutuamente con facilidad, después de largos períodos de íntima relación, ¿cómo podrán, en forma grupal, sintonizarse con un individuo o con los grupos, cuyas personalidades desconocen? Si no se establece un intercambio fundamental y si no existe una estrecha integración entre los componentes del grupo, no será posible llevar a cabo ni realizar con efectividad ningún trabajo constructivamente útil y espiritualmente orientado y controlado".

Así que, se nos ha dicho que el énfasis debería ponerse en lograr la unidad de pensamiento. "Compartir la experiencia, el pensamiento, las dificultades y los problemas, desarrollar la comprensión y ayudarse mutuamente en la vida espiritual". "Ayudaos unos a otros a soportar las cargas", dijo San Pablo, pero él no estaba refiriéndose a "las pequeñeces de la vida", las pequeñas fricciones que surgen entre la mayoría de personalidades de vez en cuando. Estas no deben ser compartidas, sino colocadas en una bandeja marcada con "no importa".

Tenemos que aprender a seguir nuestro propio deber y tarea, asumir nuestra propia responsabilidad y dejar a nuestros compañeros discípulos libres de hacer lo mismo, libres del impacto de nuestro pensamiento y crítica. La sabiduría de Pablo y del Tibetano no se excluyen entre sí. El alma acatando y manteniendo la voluntad de amar da la fuerza a los miembros del grupo, les ayuda a llevar sus cargas, sin interferir con su dharma o sus responsabilidades kármicas.

Es importante recordar que la voluntad de amar es "amor sacrificado". Tal amor no significa necesariamente relaciones personales felices, y que los recién llegados al sendero del discipulado esperan encontrar entre los individuos dentro del grupo. En el nivel de las relaciones grupales exteriores y, por lo tanto, superficiales, donde en la ecuación se incluyen las diferencias personales en cuanto a capacidad, experiencia y comprensión, bien podría haber interacción infeliz entre compañeros de trabajo. Pero la piedra angular de la relación grupal, cuando está regida por la voluntad sacrificada de amar, es lealtad inalterable. Esta lealtad no tiene relación con la camaradería de las relaciones personales felices. La lealtad espiritual es impersonal y por lo tanto, lo suficientemente poderosa como para superar los cambios que inevitablemente se producen en los niveles exteriores del trabajo y la comunicación grupal. La clave de esta lealtad inquebrantable del alma fue mejor expresada por el Tibetano cuando dijo "No deben permitirse las divergencias en las recíprocas relaciones internas, sino ha de permanecer intacta la integridad del grupo interno de servidores". Cuánto más fácil, al parecer, es para los aspirantes amar a la humanidad en su conjunto, en lo abstracto; pero amar seres humanos de carne y hueso es a menudo más que una lucha. "El fundamento del trabajo es amor hacia todos los hombres y servicio a la raza, conservando al mismo tiempo *un profundo amor interno* hacia aquellos con quienes están destinados a trabajar".

Colocarse a la altura de este ideal requiere una voluntad de renunciar a las "cuestiones" que son tan queridas al yo personal y continuamente esforzarse por profundizar la comprensión de la Ley de Sacrificio. También es importante mantener una perspectiva razonable recordando que, en este momento en la evolución humana, se puede lograr sólo una relativa unidad externa. Ser un discípulo en proceso de desarrollo es mantener una visión de la meta y, al mismo tiempo, una realización de la falta de preparación para lograr ese objetivo y no ver ninguna derrota en esto, ni humillación o ni falsa suplantación. "La mayoría de los servidores no posee aún una visión suficientemente clara, como para trabajar con perfecta unidad de propósitos y objetivos, técnicas y métodos, o una completa comprensión y unicidad en el acercamiento. Esta fluida y perfecta cooperación reside todavía en el futuro", dijo el Tibetano.

Si esto puede lograrse, el grupo puede dar un gran paso hacia el trabajo telepático en cooperación con la Jerarquía, porque se ha logrado la impersonalidad necesaria que libera o permite que el verdadero amor fluya en el grupo. La sensibilidad grupal ha sido suficientemente desarrollada para registrar con precisión de interpretación las condiciones mundiales y se ha logrado una capacidad grupal, que es impermeable a la interrupción por cualquier miembro individual, para trabajar como una unidad. Cuando se establecen estas condiciones podemos convertirnos en verdaderos cooperadores con la Jerarquía en el objetivo del trabajo telepático e impresionar el Plan en la conciencia humana.

Es útil recordar que, para el Maestro, cada ser humano individual es un microcosmos de la humanidad como un todo. "La integridad interna es un hecho probado para ellos, pero no para los discípulos. Los Instructores internos consideran detestables las diferencias externas. Cada uno da libertad al otro para servir al Plan. Entrenan a Sus discípulos (sin distinción de grado) para servir libremente al Plan, porque el mejor trabajo se realiza cuando existe libertad y alegría más la fortaleza del amor interno- colaborador. Ellos buscan la sinceridad y la disposición a sacrificar lo menor cuando se percibe lo mayor. Están guiados por el espontáneo abandono de los ideales largamente sustentados, cuando se presentan otros mejores y más incluyentes. El

sacrificio del orgullo y de la personalidad los impele a colaborar cuando comprenden la vastedad del trabajo y la urgencia de la necesidad".

"Los caminos y los medios son muchos, y los puntos de vista varían en cada personalidad. Cada alma progresa en el camino de la luz por medio del servicio realizado, la experiencia adquirida, los errores cometidos y las lecciones aprendidas. Eso debe ser necesariamente personal e individual. Pero el trabajo es uno. El Sendero es uno. El amor es uno. La meta es una. Y éstos son los puntos más importantes".

* * *

Una Cuestión de Temperatura Espiritual

Christine Morgan

Recuerdo que Woody Allen dijo una vez: "La vida está llena de miseria, soledad y sufrimiento –y *está por todas partes demasiado pronto.*" Su percepción humorística de la perversidad de la condición humana me hizo reflexionar sobre cuantas verdades se pueden transmitir por medio del ingenio, y como la risa puede aliviar temporalmente el dolor psicológico sacudiendo literalmente los cuerpos astral y físico. Es como si el ego fuera sacudido y liberado de su identificación con la forma por un tiempo, aportando un sentido de libertad y la capacidad de ver las cosas desde una perspectiva más desapegada. Ciertamente en el sendero, el humor es una fuerza vital equilibradora que ayuda al aspirante a evitar los escollos del fanatismo y el extremismo.

La etimología de "humor" procede del Latín para designar el "fluido corporal" y que estaba relacionado con la idea de mojado o húmedo. Realmente hay una relación directa entre el agua y el humor como demuestran "las lágrimas de la risa". En la teoría medieval existían cuatro humores o fluidos diferentes en el cuerpo cuyas cualidades de caliente, frío, seco y húmedo corresponden a diferentes estados mentales, tales como sanguíneo, colérico, flemático o melancólico. Su mezcla da por resultado el temperamento general de una persona, y más allá de esta raíz la palabra evolucionó hacia palabras tales como *temperamento* y *temperatura*.

Por tanto, temperatura tiene en su raíz un significado psicológico, y es en esta forma como se utiliza en el esoterismo. En la primera regla para la iniciación, por ejemplo, se instruye al discípulo a "investigar *dentro de la profunda caverna del corazón. Si allí arde intensamente el fuego, dando calor a su hermano pero no a sí mismo, ha llegado el momento de solicitar autorización para presentarse ante el portal.*" La correspondencia superior de esta regla que concierne a la iniciación grupal es inclusive más explícita: *Que el grupo permanezca dentro del fuego de la mente, enfocado en la clara luz de la cabeza. La tierra ardiente ha realizado su trabajo. La clara y fría luz resplandece y, siendo fría, sin embargo el calor –evocado por el amor grupal- permite una cálida exteriorización energética. Detrás del grupo queda el Portal. Ante él se abre el Camino. Que el grupo de hermanos siga adelante unido. Que salga del fuego, penetre en el frío y vaya hacia una nueva tensión.*"

El fuego que arde en el corazón de la vida grupal esotéricamente "templa" a cada discípulo. La abrasadora luz de la Mónada está enfocada directamente sobre la personalidad vía el antakarana y procede a eliminar todos los obstáculos. Templa la mente como acero estimulándola con la fuerza y la elasticidad de la voluntad grupal. Al mismo tiempo una efusión de gozo grupal rayando en dicha fluye a través de toda la naturaleza, elevando al discípulo a un nuevo estado de libertad. Esta elevación corresponde a la Ley de Respuesta Expansiva, sobre la que una antigua stanza dice:

"Por sobre las nubes de la tierra brilla un signo...Solo el ojo de la visión puede verlo...Solo la comprensión de la Ley que eleva y exalta puede enseñar al "hombre del fuego y al hijo del agua" a penetrar en la bruma. Desde allí asciende a la cima de la montaña y nuevamente se libera. Es la liberación de triple naturaleza, que da la bienvenida al hombre que pasa...al suelo ardiente del sacrificio. El sol acrecienta el fuego, disipa la bruma y seca la tierra, y así se realiza el trabajo".

Mientras que la risa y la felicidad están asociadas con la conciencia expansiva del cuerpo físico dentro del astral, en alguna medida –el gozo y la dicha están asociados con la conciencia expansiva en el cuerpo causal y la identificación con la Triada Espiritual. Al igual que el aire por encima de un fuego físico lo expande y eleva por medio de la transmutación de sus elementos, así el fuego del corazón de la vida grupal transmuta los elementos de la mente del discípulo elevándolo al ámbito del amor universal y a una nueva comprensión del espectro del espíritu de relación.

Es la correcta temperatura espiritual o psicológica la que gobierna este proceso. La temperatura de algo varía de acuerdo a la energía cinética de sus partículas, y resulta interesante ver que en termodinámica se utiliza a menudo el término “grados de libertad” para describir este tipo de movimiento –cuanto más energía tienen las partículas, más se disocian unas de otras, hasta el punto de que una sustancia puede experimentar la transfiguración como la del hielo en agua, el agua en vapor, etc. Similarmente, progresivos “grados de libertad” son logrados por el discípulo como el fuego del Ángel Solar, y más tarde la Mónada, causando la rápida vibración en la conciencia hasta el punto de que llega a ser transfigurado al elevarse del yo personal a estados de conciencia más energéticos y espiritualmente expansivos.

Cuando esto tiene lugar por medio de la iniciación grupal, tenemos la dicotomía del grupo “penetrando en el frío” mientras que simultáneamente, el amor grupal evoca el calor que “permite una cálida exteriorización energética”. El grupo ha penetrado en un estado de conciencia más energético por medio de la creciente vibración y ahora tiene que enfriarse y estabilizarse esotéricamente en la pura fría luz de la razón que emana desde el plano búdico. Cuando lo hace, el calor liberado produce esa “cálida exteriorización energética” que irradia al mundo para similarmente elevar la conciencia humana a estados más elevados de libertad y de relaciones planetarias.

La demanda de mayor libertad es, por supuesto, un rasgo predominante actualmente en el mundo como se puede ver en la llamada Primavera Árabe, que debe ser alimentada algunos grados por la “cálida exteriorización energética” que tiene lugar cuando los individuos y grupos pasan a través de la iniciación, y esotéricamente “arden” en los planos más elevados. El Tibetano nos recuerda que “todo el sistema solar, con todo lo que está incluido en su interior, está expresándose en términos de luz, y que el proceso de la iniciación puede también ser considerado como aquel en el que diferentes puntos de luz (o chispas humanas) son estimuladas, su resplandor y temperatura aumentados, y ampliado el radio de la esfera de influencia de cada luz”.

El efecto total sobre la humanidad es que, de la misma manera en que está siendo inspirada para lograr nuevas libertades, también hay evidencia de un “sobrecalentamiento” general. La personalidad en muchos casos es como un vehículo acelerado fuera de control. Al igual que el mecánico le dice al propietario del coche que ha traído para revisión: “¡Como no puedo fijar los frenos pongo la bocina más alta!”, la gente en todas partes parece estar corriendo ruidosamente en la persecución de sus sueños y deseos. La crisis consiste en darse cuenta de qué es lo que verdaderamente deseamos y donde se encuentra la libertad. La humanidad está aprendiendo actualmente que la libertad no puede ser encontrada por medio de la naturaleza de deseos. Ha de ser encontrada dentro, por medio del uso correcto de la mente creativa.

Esta facultad es muy importante. La capacidad del discípulo para imaginar y visualizar provoca un fuego espiritual tan grande y tan desconocido en su potencial que el Tibetano oculta los nombres y signos de algunas fuentes de energía interestelar porque solamente con nombrarlas, el mundo podría ser sobrecalentado. El escribió: “una gran marea de energía atractiva...emana de uno de los centros mayores de la gran Existencia que es la fuente de la vida del Logos solar...Como es la constelación más potente que afecta a nuestro sistema debido al hecho de que este sistema expresa predominantemente amor o energía atractiva y nuestro Logos está todavía polarizado en Su cuerpo astral cósmico, no se permite sugerir el nombre de la constelación. La razón es que si el nombre fuera conocido y si suficientes personas pudieran hacer el trabajo de meditación ocultista y de visualización, acompañando el trabajo con una vívida imaginación, sería posible atraer a nuestro sistema una afluencia de energía atractiva desde la constelación relacionada acelerando excesivamente el proceso de evolución en nuestro planeta, y perturbando entonces peligrosamente la economía del sistema. La gente todavía no se da cuenta de la potencia de la meditación y especialmente de la meditación grupal”.

Nunca deberíamos subestimar el poder del trabajo grupal por medio de la visualización y la imaginación creadora, y lo que cada uno de nosotros, como discípulo en entrenamiento en la Escuela Arcana, está contribuyendo en el servicio al mundo. Los grupos de discipulado que responden predominantemente al segundo rayo de Amor-Sabiduría están desarrollando particularmente la imaginación creadora. En palabras del Tibetano: “Aquellos hijos de los hombres que en esta época buscan el “calor de la naturaleza de amor” de la unidad humana y que añaden a la búsqueda el cultivo de una vívida imaginación y un intenso poder para visualizar, están trabajando en la respuesta al calor y al conocimiento del ritmo”.

Se nos ha dicho que una consideración del propósito del calor, cuando está separado de la humedad, y el método de emplear tal calor, da por resultado la habilidad para utilizar los “secos fuegos alquímicos” para ayudar al proceso evolutivo. La humedad del cuerpo astral que se expresa por medio de la naturaleza emocional no tiene cabida en el trabajo esotérico. En su lugar, los secos fuegos de Agni, Señor del plano mental, avivados por el aéreo amor de Indra, Señor del plano Búdico y de la intuición, queman al discípulo en gozo y dicha. Para esos iniciados avanzados que se especializan en este particular sendero de trabajo, este culmina en el paso a través de un triple suelo ardiente que se encuentra “sobre la cima de la montaña, manteniéndose vivo y llameante gracias a todos los vientos del cielo” y que produce la destrucción del cuerpo causal. Es una bella imagen para mantener en el ojo de la mente y sirve para elevar la conciencia grupal colectiva y tocar fugazmente la naturaleza de una realidad futura, evocando chispas de amorosa voluntad que mantienen ardiendo el trabajo actual.

Para que la imaginación creadora trabaje con una visión como ésta, tenemos que frenar sus tendencias inferiores que el poder para visualizar desarrolla –porque como sabemos, la energía sigue al pensamiento. La recapitulación vespertina es excelente para esto. Es más que recordar nuestra conducta e interacción con los demás a lo largo del día. Es una revisión de nuestras líneas de pensamiento y también de la utilización de la imaginación creadora. No vemos solamente los efectos del pensamiento en nuestras palabras y actos sino también descubrimos esquemas habituales que están aprisionándonos en el egoísmo y el deseo. Es un ejercicio liberador por el cual aprendemos cómo reorientar la imaginación creadora hacia nuestro auténtico ser, el divino observador, y a examinarnos en presencia de su Amor incondicional.

La recapitulación vespertina es una manera de transmutar la experiencia y el conocimiento en sabiduría y liberarnos del pasado. Deja disponible la imaginación creadora para trabajar con la voluntad de amar en la cámara sagrada del corazón. Esta es la obediencia oculta requerida en el trabajo grupal –la buena voluntad para dedicar la utilización de la imaginación creadora para trabajar solamente con la energía que fluye a través del corazón grupal. Conduce paradójicamente a aquellos cuya voluntad de amar es suficientemente fuerte para cumplir con el ritmo de la vida y el trabajo grupal, a la verdadera libertad, porque, en palabras del Tibetano, *“la obediencia lleva la libertad en su mano”*. El círculo total del ashrama, su servicio interno y externo, está gobernado por una completa y absoluta libertad. Debido a ideas limitadoras de esta libertad y a una escasa o parcial respuesta a ella, somos nosotros quienes vacilamos en experimentarla totalmente. El amor grupal es realmente de sacrificio y donde existe, disminuye el control de la pequeña voluntad y la conciencia es elevada a la luz de la joya ardiente que brilla con amoroso propósito en el corazón del grupo.

Cuando un grupo de discípulos permanece bajo las Leyes de Progreso Grupal y Respuesta Expansiva, estamos ascendiendo hacia el corazón del sol espiritual para evocar más allá la voluntad de amar que puede incendiar el mundo entero con el espíritu de relación. Solo por esta razón podemos hacer legítimamente la demanda espiritual resumida tan bellamente en el Gayatri: *“Revélanos el rostro del verdadero sol espiritual, oculto tras un disco de luz dorada, para que conozcamos la verdad y cumplamos nuestro deber mientras nos dirigimos hacia tus sagrados pies”*. El corazón del sol espiritual, la fuente y el moderador de la temperatura espiritual en todos los planos del sistema solar es nuestro verdadero hogar hacia el que nos estamos dirigiendo. Y la perspectiva de este viaje debería llenarnos con la mínima inquietud, y siempre podemos tener en la mente la advertencia que hizo una vez un maestro cuando discutía los viajes espaciales con su clase y un niño preocupado le preguntó: “¿Usted cree que seremos capaces de ir al sol como hemos ido a la luna, o es demasiado caliente?” “todo saldrá bien”, le aseguró calmadamente, “¡cuando llegue el momento!”.

Dinamismo esotérico: La psicología del movimiento ardiente

Laurence Newey

El dinamismo es un área de la metafísica que generalmente está asociado con el filósofo y matemático Leibnitz, cuya filosofía de la fuerza y del poder vitales se aproxima mucho, y de varias maneras, a la perspectiva de la Sabiduría Eterna. Leibnitz consideraba el átomo y los elementos como centros de fuerza conscientes, como seres espirituales cuyas naturalezas intrínsecas actúan sobre los otros y están relacionados entre sí, no de forma mecánica, sino a través de un principio integral. Si extendemos este concepto al ‘dinamismo *esotérico*’, penetramos más profundamente dentro de la psicología oculta del poder divino, donde cada poder es un fuego vivo —el poseedor de un carácter dinámico que se relaciona directa o indirectamente con todas las otras existencias en la Vida Una—. El dinamismo esotérico es, de este modo, la psicología del movimiento ardiente.

El movimiento es, por supuesto, el principio fundamental de “LA VIDA UNA”. *La Doctrina Secreta* nos dice, en lenguaje esotérico, que su único atributo absoluto es denominado el ‘Gran Aliento’, el que impregna el espacio, avivando el fuego cósmico de la existencia manifestada. De acuerdo con el gran tópico esotérico “Como es arriba es abajo”, el movimiento fundamental de las formas de vida es, por tanto, respiración, y el ser humano es una imagen miniaturizada del Gran Aliento —un ‘pequeño aliento’—, que está aprendiendo a imitar a este Gran Arquetipo, vertiendo amor en el microcosmos con el fin de avivar los fuegos de las relaciones.

Sin embargo, en este momento la respiración humana revela que el hombre es como una fuerza destructiva en el medio ambiente, extrayendo oxígeno de la atmósfera y devolviendo ácido carbónico venenoso. En el calor de la espiración, la consciencia materialista y los deseos separadores del ser humano se manifiestan, moviéndose imprudentemente hacia fuera; y estos son redimidos sólo por la pureza psíquica del reino vegetal, por medio de la magia de la fotosíntesis. Además de la contaminación producida por nuestra respiración, las emisiones de carbono ocasionadas por las empresas humanas revelan el aspecto tóxico de la consciencia colectiva. Y mientras que la humanidad está despertándose a la necesidad de controlar con más eficiencia las emisiones de carbono, la solución real está bien atrás en la cadena de causas y efectos; y en lo concerniente a la composición de la respiración, ello no es más que un símbolo. Es el dinamismo esotérico de nuestra naturaleza interior el que tiene que cambiar su movimiento ardiente.

Durante la respiración, el hombre aspira tanto lo psíquico como el componente físico de la atmósfera y espira su condición psíquica interna. En el punto en que la corriente de aspiración cambia a la espiración, tiene lugar una reacción alquímica entre el medio ambiente exterior e interior, y el resultado de esta combinación impregna la espiración. Naturalmente, esto se realiza de forma inconsciente, excepto en el caso del mago blanco, quién sabe cómo trabajar intencional y rítmicamente con el ciclo respiratorio. Sin embargo, estos secretos no deben ser descubiertos por medio de ejercicios específicos, porque pueden provocar una sobreoxigenación y, a causa de ello, sobreestimar los centros inferiores. Los secretos son revelados, en cambio, por el profundo y mucho más difícil proceso del autoolvido, de la inofensividad y del correcto hablar. Donde existen estos atributos, la respiración rítmica se da automáticamente, como también lo hace el ritmo en todos los otros aspectos de la vida, por medio de la comprensión de la Ley de los Ciclos.

Aquellos que han alcanzado el nivel necesario de ataraxia, pueden trabajar en el intervalo inferior del ciclo respiratorio —la pausa después de la espiración—, intervalo que nos parecería un periodo de tiempo increíblemente largo. Esto es debido a que la cantidad de oxígeno utilizado por el cuerpo está relacionado con el poder de la naturaleza de deseos, y cuanto más espiritual es el discípulo, tanto más puede vivir en su propio aire. El trabajador mágico aspira a la impasibilidad y a la pureza física, como lo es el reino vegetal; y así como la planta, él comienza a transformar alquímicamente el carbono en el laboratorio de su propio cuerpo; ésta es la razón por la que el carbono constituye una parte esencial de la piedra filosofal. A medida que progresa la práctica de la impasibilidad, una fuerza alquímica purificada, literalmente impregnada de amor, es espirada, impulsando así el trabajo mágico.

Como escribió el Tibetano: «Los estudiantes de ocultismo que han demostrado su devoción y equilibrio mental y que (usando una fórmula antigua de las escuelas de meditación) han cumplido los cinco mandamientos y las cinco reglas y adquirido el correcto equilibrio, pueden comenzar a utilizar los intervalos entre los dos aspectos de la respiración física, con el objeto de desarrollar una actividad intensa y utilizar el poder de la voluntad para producir efectos mágicos. Enfocada la conciencia en el cerebro y habiendo participado en el trabajo de contemplación, puede ahora continuar con el trabajo de materialización del plan, en el plano físico, mediante la energía enfocada de la voluntad, empleada en silencio por el hombre consciente. Como puede verse, estos intervalos de respiración son igualmente dos, después de la aspiración y de la espiración, y cuanto más experiencia tenga el discípulo, tanto más largo será el intervalo y, en consecuencia, mayor la oportunidad para el trabajo mágico centralizado y la pronunciación de esas palabras de poder que permitirán cumplirse el propósito divino».

Los ejercicios de respiración se incluyen, con mucha cautela, en los últimos grados de la Escuela Arcana, puesto que podrían ocasionar, debido a la práctica prematura de dichos ejercicios, ilusión y una identificación incorrecta con el cuerpo físico. Es imposible lograr intervalos largos en los ciclos de respiración sin la necesaria pureza y el correcto enfoque de la mente, para crear y proyectar las formas mentales; por lo tanto, constituyen un peligro potencial para el aspirante fanático y no equilibrado. Con todo, la respiración purificada, literal y simbólicamente hablando, aviva el fuego espiritual de la magia blanca del plano físico. Además, es interesante considerar el modo en que el iniciado trabaja, ya que ello le proporciona una visión del futuro, lo que constituye parte integral del dinamismo esotérico y de la psicología del movimiento ardiente.

Por medio de la aspiración, el iniciado absorbe el entorno psíquico exterior y lo eleva hacia la Tríada espiritual, mientras que con la espiración atma-buddhi es vertido en el mundo como *voluntad de amar*. La fuerza kundalínica participa en este proceso de transformación, elevándose y circulando por los ventrículos del cerebro —el lugar del trabajo mágico—. Aquí el mago combina los fuegos del espíritu con los de la materia para crear formas mentales de amor, con el objeto de encender el mundo con el espíritu de relación. La imagen de cómo sube el mercurio en un termómetro, podemos tomarla como símbolo físico de este proceso, y el Tibetano lo insinúa: «Mercurio y el centro de la base de la columna vertebral del ser humano están estrechamente vinculados. Mercurio expresa al kundalini como actividad inteligente, mientras que Marte expresa al kundalini latente. La verdad se halla oculta en sus símbolos astrológicos. Mediante la transmutación y la geometrización planetaria se revelará el secreto».

La transmutación y la geometrización planetaria constituyen la ciencia esotérica subyacente en la nota clave: *Que la voluntad de amar incendie al mundo entero con el espíritu de relación*. Y trabajar con esta nota clave es dar un paso, sin importar cuán pequeño sea éste, hacia la revelación del secreto de más trabajo oculto, mencionado por el Tibetano. Por ahora, nuestro centro de atención debe estar enfocado en comprender el papel que el Amor desempeña en la transmutación y la geometrización planetaria y en trabajar prácticamente con esto en la meditación. El Amor es el gran Arquitecto en espiral, es el constructor de relaciones encendidas entre las dos formas básicas de movimiento dinámico en el universo: el impulso hacia delante del primer aspecto de la Divinidad —la Voluntad— y el movimiento de rotación del tercer aspecto —la Inteligencia activa—. El Amor es un aspecto ascendente en espiral de la Divinidad, que reúne a los dos en una correcta relación y que hila y entreteteje en formas a los átomos girantes de sustancia, a través de las cuales la esencia de amor puede expresarse. A escala humana, cuando la *voluntad de amar* es evocada y vertida en el armazón humano, ello eleva todo el organismo a un estado de tensión dinámica e impone el ritmo de las correctas relaciones en todas partes del cuerpo. Estamos, entonces, en condiciones de trabajar por nuestra cuenta como arquitectos en espiral, conduciendo amor hacia el mundo, para elevar y dirigir las relaciones subjetivas hacia nuevas formas de expresión.

Sirviendo de esta manera, por medio del entrenamiento de discipulado de la Escuela Arcana, estamos, sin riesgos y sin dudas, apresurando más que metiendo prisas al tiempo cuando, dicho esto con las palabras del Tibetano, «el fuego interno del plano mental y el fuego latente en los vehículos inferiores se fusionan con el fuego sagrado de la Tríada, el trabajo ha terminado, y el hombre es un adepto». Así pues, Él nos da una visión asombrosa del futuro de la raza humana, explicando que «la evolución macrocósmica avanza de manera similar a la microcósmica. Los fuegos internos del globo terrestre, que arden en las profundidades del corazón de nuestra esfera, se fusionarán con el fuego sagrado del sol, al final del gran ciclo, y el sistema solar

alcanzará entonces su apoteosis. Poco a poco, a medida que pasen los eones y los ciclos menores completen sus cursos, el fuego compenetrará los éteres, y será cada vez más conocido y controlado, hasta que, con el tiempo, los fuegos cósmicos y terrestres quedarán unificados (adaptándose los cuerpos de todas las formas materiales a las condiciones cambiantes)».

Esto es, literalmente, una visión impresionante, y los cambios requeridos para ello ya se están manifestando en los precursores de la raza, que están practicando la impasibilidad y, como consecuencia de ello, iniciando la transformación de sus vehículos de manifestación. Y ello se lleva a cabo en el vehículo físico humano por medio de la alquimia del carbono. Esto puede ser que sea un proceso muy largo, pero ésta es la dirección en la que la evolución humana avanza. Como podemos leer en uno de los yoga sutras de Patanjali: «La simetría de las formas, la belleza del color, la solidez y compactibilidad del diamante, constituyen la perfección corpórea». Al final, la especie humana llegará a ser hermafrodita y, después de haber pasado por el proceso de la reproducción sexual, construirá su propio vehículo físico de expresión por un acto de voluntad; y, de acuerdo a Steiner, habrá cuerpos de carbono transfigurado, similar al diamante dúctil, la sangre que circula dentro, tan pura e imperturbable como la savia de las plantas, como se ha simbolizado en la cruz rosada de los Rosacruz. En el futuro, la humanidad llegará a ser el reino de alma diamantina, trabajando como un solo hombre para fusionar los fuegos espiritual y mundano, y de este modo podrá elevar el kundalini planetario. Cuando esto suceda, toda la vida planetaria se trasladará a los niveles etéricos, un estado inimaginable para nosotros en estos momentos. El puro y frío fuego del amor que brilla desde Venus, cuya evolución planetaria está más por delante que la nuestra, indica el camino; de la misma manera como el terrible calor y la atmósfera abrasante que envuelve su cuerpo físico denotan que la liberación de la energía espiritual de la materia está en un estado relativamente avanzado.

Esto es, por supuesto, una visión para un futuro distante; pero todo el trabajo que estamos haciendo se dirige hacia esta gran consumación. El paso inmediato hacia delante consiste en la práctica de la meditación raja, con el fin de construir los antakaranas individual y grupal y de evocar la *voluntad de amar* para impulsar nuestro uso de la Gran Invocación y de la Palabra Sagrada. Realizando esto con éxito, ello activa, entonces, de forma automática la joya central del fuego eléctrico en los centros que están ubicados detrás de los órganos del cuerpo humano. Con seguridad y sin duda alguna, se dan las condiciones y la atmósfera espiritual en las que el iniciado trabaja, dónde «todos los centros que están en el cuerpo... pueden ser intensificados a voluntad eléctricamente y utilizados simultánea o aisladamente, de acuerdo a las exigencias y a la necesidad que debe enfrentarse».

El Tibetano señaló muchas veces que la naturaleza del hombre es eléctrica, tanto la interior como la exterior, y que el puente entre las dos implica carbono en una condición magnetizada. El magnetismo es un “fenómeno de ordenamiento” para los científicos y para los esoteristas por igual. Con respecto a los usos de estos últimos, éste es una parte de las etapas finales del trabajo mágico para precipitar las formas mentales y para expresar las relaciones de síntesis de amor sobre la tierra. Hasta recientemente, los científicos consideraban que teóricamente era imposible magnetizar carbono a temperatura ambiente, debido a la disposición de sus electrones; en efecto, el club magnético era exclusivo, integrado por unos pocos miembros prestigiosos: hierro, cobalto, níquel y unas escasas aleaciones raras. Pero ahora el carbono ha sido oficialmente reconocido como parte de este grupo, y la ciencia y la tecnología están muy entusiasmadas ante la idea de unir estos dos mundos, el del magnetismo y el del carbono —algo que los sumos sacerdotes de la alquimia han venido haciendo desde hace mucho tiempo.

La sección de *Puente Eléctrico* de la página web de Lucis Trust centrará su atención en este asunto, como su próximo proyecto, para intentar mostrar cómo los descubrimientos y las aplicaciones actuales de la tecnología del carbono están vinculándose con la ciencia esotérica del carbono, como elemento básico de la transformación alquímica. En el futuro, los últimos descubrimientos sobre cómo trabajar electrónica y magnéticamente con el carbono tendrán enormes consecuencias: facilitarán el pasaje y el uso de la energía eléctrica, ayudarán a la humanidad a trascender el plano físico y a identificarse más unos con otros, en lo que concierne a la energía y la fuerza, y presentarán nuevos conceptos del tiempo y del espacio.

Por medio del trabajo grupal en la Escuela Arcana, somos parte de un grupo de vanguardia de estudios esotéricos, con el objetivo de hacer sólo esto: trascender la identificación con nuestros vehículos de expresión

y considerarnos simplemente como una emanación divina —el antakarana mismo—. Los diversos cuerpos, semejantes a un condensador eléctrico, ensartados a lo largo del antakarana pueden ser activados a voluntad cuando escogemos enfocarnos en un nivel específico de la consciencia en la manifestación divina. Cuando la humanidad entera pueda hacer esto, y ciertamente algún día lo podrá hacer, entonces el hombre podrá comprender verdaderamente a sí mismo como siendo un rayo divino, un filamento de energía amorosa dentro de la corriente de amor divino, un punto del fuego sacrificial dentro de la ardiente Voluntad de Dios, un pequeño aliento ardiente, marchando a rítmico armonioso con el Gran Aliento. Por lo tanto, de acuerdo a las enseñanzas de la Sabiduría eterna: «... las emanaciones de calor —debido a la intensificación de la llama interna, unida a la radiación asimilada por otros entes— aumentarán y alcanzarán tales proporciones que la interacción entre los Yoes individualizados traerá como resultado, en cada uno, la perfecta fusión de la llama y del calor; esto continuará hasta que exista “una sola llama con incontables chispas”».

* * *

Foro sobre: Como Transmutar las Relaciones

Christine Aagaard

Cuando reflexionaba sobre qué debía decir respecto a ‘transmutar relaciones’, decidí que la mejor persona para proporcionarme inspiración era mi esposo. Después de todo, es quien mejor me conoce. Le pregunté si él había notado algún cambio en mí desde que empecé a estudiar con la Escuela Arcana. Después de pensarlo él respondió, ‘ya no te parezco tan irritante’. Tengo que admitir que me sorprendió su respuesta, esperaba que comentara sobre mi creciente serenidad o sobre que tan feliz y menos ansiosa me veía. Con seguridad, estos eran los cambios que yo había notado desde que estoy estudiando con la Escuela Arcana. En cambio, él me mostró algo que yo no había considerado.

Pero claro que cuando lo pensé, él estaba absolutamente en lo cierto, realmente me irritaba menos. De hecho, hoy en día me siento mucho menos irritada respecto a todo. Esto me llevó a reflexionar en los niveles de irritación que existen actualmente en nuestra sociedad. En general, yo diría, que somos un montón de malhumorados; nos irritamos fácilmente los unos a los otros. Al parecer reconocemos esto respecto a nosotros mismos y esta falla es la base de mucho motivo para hacer humor. El personaje de TV, Victor Meldrew, del programa ‘Un Pie en la Tumba’ tiene mucha acogida quizás porque reconocemos a nuestro propio ‘Victor Meldrew’. Su nombre casi que se ha vuelto parte de nuestro vocabulario. Nos referimos a alguien cuando está malhumorado como a un ‘Victor Meldrew’; yo llamo así a mi marido cuando él está contrariado respecto a algo.

Considero que nuestra irritabilidad, de los unos para con los otros, es uno de los mayores problemas que enfrentamos como ciudadanos modernos. Somos tan intolerantes los unos con los otros que ahora se pueden identificar diferentes tipos de rabia. Aparentemente tenemos rabia de carretera, rabia de tranvía (aparentemente hay alegatos respecto a los carritos del supermercado), rabia ociosa al lado de la piscina, rabia respecto al aire, al bus, al teléfono celular, la lista se sigue. La mayoría de nosotros, creo yo, no estamos peleando con tendencias malignas o ambicionando los bienes de los demás, en general somos gente buena, el problema es que tenemos muy baja tolerancia los unos para con los otros. Nos irrita que la gente no haga lo que queremos o lo que creemos que es lo debido. Juzgamos a los demás constantemente. Juzgamos a aquellos que no comparten nuestro punto de vista, a aquellos que consideramos perezosos o irresponsables, juzgamos a otros conductores, el viejo juzga al joven y el joven juzga al viejo. La lista sigue y sigue.

¿Por qué hacemos esto? ¿Por qué juzgamos a nuestros semejantes tan severamente? Patanjali arroja algo de luz al respecto en sus Yoga Sutas. Él dice: “Estas formas se conocen o no, de acuerdo con las cualidades latentes en la consciencia que percibe”. Libro 4:17* En otras palabras, vemos en los demás lo que hay en nosotros mismos. Fallamos en ver en los demás aquellas cualidades que aún no se han desarrollado en nosotros. Por lo tanto, mi irritación con la dilación de mi marido, por ejemplo, es porque yo reconozco mi

propia tendencia a retrasarme. Me enfoco en lo negativo lo cual hace que me irrite con él en vez de ver todo lo bueno y admirable que hay en él.

A través de la vida nos cruzamos con gente realmente maravillosa, pero no nos dejamos impactar por ellos ya que no los reconocemos por lo que son. Nuestra consciencia de una cualidad o característica en los demás está sujeta a que nosotros mismos tengamos una cualidad o característica similar. Fracasamos en ver la divinidad en otros debido a que no hemos hecho contacto con la divinidad dentro de nosotros mismos. Nos enfocamos en su aspecto forma, en sus personalidades y, a menudo, en sus falencias. Somos insensibles al bien inherente en ellos y esto nos lleva a juzgar. ¿Entonces cómo cambiamos? ¿Cómo podemos volvernos menos censuradores, por lo tanto menos irritables? Patanjali da el siguiente consejo:

“Frente a quien ha perfeccionado la inofensividad, cesa toda enemistad”. Libro 2:35*

Como estudiantes de la Escuela Arcana estamos incentivados a desarrollar la cualidad de la inofensividad. Si podemos erradicar de nuestra propia naturaleza las simientes de la peligrosidad, nos estamos ocupando de las causas de la enemistad hacia nosotros mismos y hacia los demás. Al practicar la inofensividad nos ponemos en paz con los demás y en consecuencia, ellos están en paz con nosotros.

Se nos ha dicho que en la presencia de un Yogi, aún las bestias salvajes se tornan impotentes. Hace poco conocí a un ex-monje budista llamado Tim quien fue miembro de la tradición Theravada durante 16 años. Durante parte de ese tiempo Tim vivió en las selvas de Tailandia. Me contó que los monjes dormían en plataformas de bambú bajo los mosquiteros que colgaban de un árbol en las profundidades de la selva y me dijo que con frecuencia, en la mañana los monjes encontraban huellas de tigres sobre la suave y arenosa tierra alrededor de sus plataformas. ¡Es sorprendente que pudieran dormir algo! Cada una de las plataforma estaba aislada y los monjes todos los días se tomaban el tiempo para barrer las hojas y basura de los caminos entre las plataformas para asegurarse de no amenazar criaturas que duermen en las hojas. Tim me contó que un día, cuando el caminaba por uno de estos senderos, vio a un leopardo que venía en la dirección opuesta. El se quedó muy quieto y golpeó su bastón contra el suelo para hacerle saber al leopardo que él estaba allí. El no quería alarmarlo. El leopardo se acercó a unos 5 metros mirando fijamente a Tim todo el tiempo. Tim permaneció inmóvil y me dijo que su mente fluctuaba entre el miedo y la fascinación ante una criatura tan hermosa. Por lo visto el leopardo se balanceaba de lado a lado y Tim imitó ese movimiento, me dijo. Luego se acuclilló como si estuviera listo para saltar, Tim se mantuvo calmado y el animal lentamente se levantó y se alejó mirando sobre su hombro una vez. Cuando Tim estuvo seguro de que el animal se había ido, sus piernas no le respondían y tuvo que sentarse en una roca cercana durante un rato. ¡No es sorprendente!

Al parecer, ya que Tim sobrevivió para contar la historia; en la cercanía de un Yogi los animales que normalmente atacarían pueden mostrar, si no amistad, ciertamente una mutua tolerancia hacia un intruso en sus dominios. Por lo que parecer, la raíz de la hostilidad, el fastidio, el mal genio o agresión viene de nuestro propio estado mental. Cuando nos damos verdadera cuenta de esto nos resulta imposible juzgar a otros. La persona que me reprende agresivamente, como mi madre a menudo lo hace, está en realidad reaccionando a la agresión latente en mí. Solamente puedo ver la intolerancia en alguien más porque yo albergo la simiente de la intolerancia en mí.

Este Sutra ha ejercido un profundo efecto al tratar de entender mi relación con los demás. Si alguien reacciona hacia mí de manera negativa, me doy cuenta que debo mirar mis intenciones para ver si realmente yo he provocado esa reacción de alguna manera. No siempre es obvio y algunas veces la profundización muestra emociones no deseadas o un pasado doloroso, pero al buscar eliminar la peligrosidad de mi naturaleza, necesito realmente conocerme a mí misma. Es a través del conocerse a sí mismo que uno empieza a entender a los demás y a través de esta comprensión, la compasión (o voluntad-de-amar) fluye a todos los demás seres.

Recuerdo claramente una mañana después de una noche lluviosa cuando caminaba en el jardín, a cada pocos pasos había babosas grandes y gordas sobre la grama. Con seguridad se dirigían hacia mis lechugas. Sin

embargo, yo estaba llena de compasión por ellas. Ellas yacían en la grama, expuestas a los pájaros sin manera de escapar. Incluso los caracoles tienen caparazones para esconderse, las lombrices pueden excavar su escondite en la tierra rápidamente, pero una babosa no tiene oportunidad. Mientras que ese estado de situaciones me convenía, yo quería que los pájaros se las comieran por el bien de mis lechugas; también sentía compasión por la humilde babosa. Yo me estaba poniendo realmente en los zapatos de la babosa, metafóricamente hablando por supuesto. Esa es la base de la compasión, ser capaz de identificarse con el sufrimiento de otros, viendo las cosas desde su punto de vista. Si todos nos pudiéramos identificar con los demás de esta manera no tendríamos ninguna razón para sentir irritación o para apresurarnos a juzgar.

Como estudiante de la Escuela Arcana estoy buscando firmemente erradicar la peligrosidad de mi naturaleza y esto ha tenido un efecto positivo en mis relaciones con los demás. He empezado a exorcizar la parte mía que tiene tendencias ‘Victor Meldrew’. Para terminar, diría que en la medida que mi marido ve la irritación en mí, también es que alberga la irritación en él, lo cual quiere decir, desafortunadamente, que yo a la vez debo estar irritada e irritante.

*Bailey, A. La Luz Del Alma – Publicaciones Lucis

* * *

Transmutación de las Relaciones

Trude Bunzl

Se me ha pedido que diga algunas palabras respecto a “la transmutación de las relaciones” y, al reflexionar, pareciera que la vida fuera simplemente eso. Se nos dice que las relaciones son la nota clave de la Jerarquía y es a este reino al que dedicamos nuestros esfuerzos en alineamiento y servicio amoroso. Para mí el amor es esa “energía benevolente sin límites” que impregna nuestro propio ser – todo lo que somos, a la vez que aquello con lo que continuamente nos involucramos y en lo que nos convertimos.

A mi edad, la mayoría de la gente tiene tiempo libre para mirar hacia atrás – mirar hacia atrás es como una prolongada recapitulación vespertina – para revisar y asimilar las cualidades y las lecciones aprendidas, hacer seguimiento a varios hilos que constituyen la vida de un individuo y de este modo hacerse una idea del patrón que esto hace con la familia, con las asociaciones grupales y con la humanidad como un todo. Tan vital – ya que las lecciones aprendidas serán aplicadas no sólo en el presente sino, más importante aún, en el futuro para el cual nos estamos preparando.

Mirando hacia atrás, parece que siempre he tenido una inquebrantable tenacidad de saber cómo y porque funcionan las cosas, y las causas de las acciones o de los acontecimientos y los eventos de la vida han moldeado mi vida espiritual desde temprana edad. Estoy profundamente agradecida de que mi padre, quien fue Masón, nos haya enseñado el valor de la tolerancia, la hermandad universal y el concepto de “el Gran Arquitecto del Universo”, en tanto que en el colegio participaba de la religión Judía, me familiarizaba con el Antiguo Testamento y pronto, por necesidad, me convertí al Catolicismo ¡que me gustaba! La experiencia de mi vida, junto con mi entrenamiento posterior en la Escuela Arcana, me llevó a considerar esto con mayor profundidad.

En el libro *Espejismo - Un Problema Mundial*, el Tibetano dice que el esoterista “crea en el plano físico lo que desea, y lo creado constituye el canon de cosas y el diseño realizado por el Gran Arquitecto divino, en el tablero de la conciencia espiritual. Sin embargo, no se identifica con el canon ni con las fuerzas que él emplea”. En el transcurso de los años me he dado cuenta que el desapego es relativamente fácil para mí, y que aprender a ser “impersonalmente personal” o “personalmente impersonal” y realmente demostrar mi amor esencial y buena voluntad era la clave para transmutar las relaciones, y que era eso lo que yo necesitaba fomentar.

Cuando Hitler se tomó Austria en marzo de 1938, yo no era consciente de que mi infancia terminaba en ese momento, pero aprendí, de primera mano, lo que es ser un marginado social y sobre el mal uso de la Voluntad, sus métodos descorazonados y la destrucción. Las actitudes y eventos de aquellos días fueron altamente educativos y ¡no me los hubiera perdido por nada! En un par de meses resultó claro que permanecer en Austria sería una prueba constante o incluso letal – el mayor crédito para los Cuákeros que ayudaban a la gente sin conexiones en el extranjero y que encontraron un internado en Folkestone dispuesto a cuidar y educar a dos niñas refugiadas - así como un trabajo en Australia para nuestro padre anciano; y antes de finalizar el año mi hermana menor, con su enorme oso de peluche, y yo, con un enorme maletín fuimos puestas en el transbordador hacia Ostende; mi hermana lagrimosa, asustada y aturdida y yo, temerosa pero desafiante (el sentido de la auto conservación es muy poderoso). Nunca antes habíamos tenido o utilizado un pasaporte y, después de varias dificultades y demoras, llegamos a Dover donde fuimos acogidas por un Masón amigo de papá, quien nos llevó a nuestra nueva casa, para ser bien cuidadas.

Después de mi matrimonio, en 1942 (con un chico refugiado), proseguí a tener siete hijos y (el octavo, mi esposo, quien era 12 años mayor que yo y el más cariñoso, demandante y difícil de todos ellos); con el tiempo, llegaron dieciocho nietos, algunos de ellos Musulmanes – y estoy segura que muchos de ustedes entenderán que esto ha demostrado ser una gran “tierra ardiente” para el ejercicio continuo de las relaciones. La más gratificante también, pero por su misma naturaleza personal, las relaciones familiares aseguran que nuestras teorías sobre el amor, la tolerancia y la inofensividad tengan una aplicación práctica.

Desde que atravesé la frontera Alemana en aquel diciembre de 1938, me di cuenta que me había convertido en “una ciudadana del mundo” y progresivamente me convertí en una “del Universo”. Mucho más tarde, (a la edad de 72), fui orientada en dirección a la Biblioteca de Lucis Trust – una especie de “regreso a casa”, al encontrarme con las enseñanzas del Tibetano y más tarde me uní a la Escuela Arcana a la edad de 73. La sabiduría antigua ha perdurado como un hilo de energía amorosa a través de eones (así como a través de mi vida, con diferentes disfraces), siempre presentada oportunamente para cada era y para la siempre evolucionante consciencia humana.

Realmente es un privilegio presenciar y participar en el momento presente de cambio mundial – a pesar de, o debido a los muchos desafíos, participar en el reajuste y contribuir, aunque sea un poco, a un grupo, no sólo entrenando estudiantes para la era venidera y trabajando subjetivamente con triángulos internos, sino también comprometida activamente en el mundo en general.

Mirando hacia atrás pareciera como si mi voluntad hubiera sido “incendiada” en el horno de la vida, con sus relaciones y demandas, ojalá haciéndolas más flexibles y ajustadas a las necesidades e ideas de los demás. Otra ventaja de una vida larga es que se puede mirar el alcance de la voluntad-de-Amar desarrollándose desde las experiencias de la guerra (las cuales trajeron una atmosfera maravillosa de camaradería y colaboración en este país) hasta la fundación de la ONU, el aumento sin precedentes de las ONG y la continua lucha para poner de lado las nacionalidades ante los intereses de varias agrupaciones y uniones con intereses más incluyentes.

Y entonces, con nuestro trabajo y con el futuro en mente, me gustaría terminar con lo que entiendo que es un objetivo de la Masonería, muy similar a las enseñanzas del Tibetano: “El Arte Real” es el arte de la autoevaluación franca, la auto-transformación estricta y la “conducta de vida armoniosa”, su principio más alto es el AMOR”. Pero, ¿Qué es una “conducta de vida armoniosa” si no Correctas Relaciones Humanas a través del auto-olvido, la inofensividad y la correcta palabra aplicadas amorosamente?

* * *

En las mentes de la mayoría de la gente, la palabra “ecuación” alude a las Matemáticas. En un sentido, esto es muy apropiado, no sólo porque es la que encontramos con más frecuencia en el mundo de las Matemáticas, sino porque en este mundo es donde la noción de equivalencia, de igualarse, está representada más directamente a través del uso de símbolos.

En los libros del Tibetano, la importancia de los símbolos está a menudo enfatizada. Estos sirven como elementos constitutivos de los proyectos de todas las formas de manifestación, desde las más simples, las más elementales, hasta las más compuestas y complejas. Cada uno de los símbolos es una semilla que, teniendo un terreno fértil, se desarrolla en su plena potencia en otra más de las creaciones de Dios. Y de la misma manera como la totalidad de la creación conocida por el hombre compone la maravilla del universo conocido, así mismo el gran tapiz de símbolos, entrelazando e interrelacionando, forman el proyecto de este universo.

Al compenetrarnos con la simple analogía de la semilla como símbolo, no sólo comenzamos a apreciar la capacidad de los símbolos, con el fin de captar la verdadera esencia de su potencial, sino que comprendemos la profundidad y la complejidad que se hallan detrás de su signo.

Aquél es comprendido sólo por medio del pensamiento, de que una pequeña bellota eventualmente se convertirá en un majestuoso roble; éste, a través del pensamiento humilde, sólo nosotros, como seres humanos, podemos saber cómo la semilla se desarrollará a través de la observación.

De un modo particular para semejante árbol, que tiene un período de vida de más de cinco veces que el nuestro, dependemos necesariamente de la observación transmitida de generación en generación para poder formar una asociación rudimentaria entre éste y la semilla de la que surgió. De hecho, hemos necesitado siglos de observación científica y de experimentación para adquirir conocimientos de las mecánicas entre los componentes orgánicos y los elementos, que se combinan e interactúan para llevar a cabo la maravilla de la evolución desde la semilla hasta el árbol.

Sin embargo, dicha comprensión es aún muy mecanicista. En nuestro grado actual de evolución, cuando tenemos una bellota en la palma de nuestra mano, todavía no tenemos la capacidad de darnos cuenta realmente de la potencialidad cobijada en ella. Y aunque la tuviéramos, ¿seríamos capaces de asimilar la esencia de su concepción? ¿Estaríamos en grado de comprender su verdadera intención, su propósito y su significado profundo que se hallan detrás de su milagroso desarrollo?

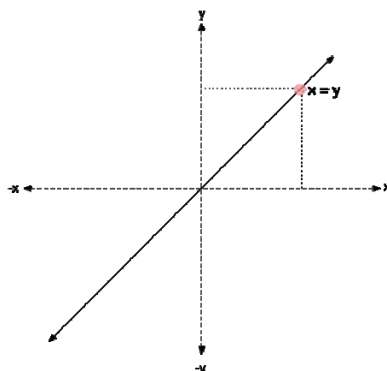
Científicamente hablando, estas cuestiones son tan sólo granos de arena en un desierto lleno de descubrimientos potenciales. Desde el punto de vista de un contexto religioso, uno podría decir que ello inspira en nosotros una mayor humildad, de la que tanto se necesita, contrarrestando así un poco la arrogancia inflamatoria con la cual gran parte de la raza humana busca dominar su medio ambiente terrestre con fines egoístas.

Por otro lado, los matemáticos encaran estas cuestiones como un reto, no porque las matemáticas sean superiores a las otras ciencias, sino porque en las matemáticas (del griego *Mathimatiki Techni: El arte del saber*) se nos da un sistema universal de símbolos que nos permite abstraernos coherentemente y, de este modo, explorar lo desconocido.

Un ejemplo simple y perfecto de ello es esta igualdad que, probablemente, constituye una de las ecuaciones matemáticas básicas: $y = x$.

Como por arte de magia, esta simple declaración nos permite obtener un conocimiento exacto de algo desconocido, y , tan sólo en virtud de la abstracción en un símbolo y su relación simbólica, aquí representado por el símbolo de igualdad, hacia otro símbolo, x ; si bien, éste conocido.

Esta simple configuración de símbolos abre las puertas a una serie de valores desconocidos. Ésta es una ley en y por sí misma que sostiene, dentro del contexto de esta ecuación, la verdad absoluta. Ella es pertinente y precisa cuando $x = 0$, tal y como lo es cuando $x = \infty$ (infinito) o cuando $x = -\infty$ (si pudiéramos imaginarnos algo semejante).

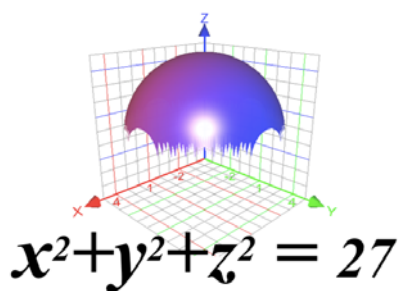


Otra interesante comprensión que se obtiene en el instante en que nosotros nos damos cuenta de que en una ecuación, en todo momento, lo que estamos haciendo esencialmente es definir una dimensión en función de otra:

La ecuación $y = x$ define una variable desconocida (y) en función de una variable conocida (x), en una situación en la que estas dos variables estaban anteriormente en dimensiones no relacionadas entre sí: el eje horizontal del espacio cartesiano, representado normalmente por el valor de x , y el eje vertical del mismo espacio, representado por el valor de y .

Cuando $x = 3$ ó $y = 8$, en estas situaciones estos no son más que definiciones de constantes y ocupan tan sólo puntos en el espacio; sin embargo, en el momento en que ellos se relacionan entre sí a través de una ecuación, se define una serie de puntos, una línea, y se introduce un espacio bidimensional.

Similarmente, cuando se introduce una tercera variable, por ejemplo, $x^2 + y^2 + z^2 = 27$, se define una esfera, un espacio sólido en tres dimensiones.



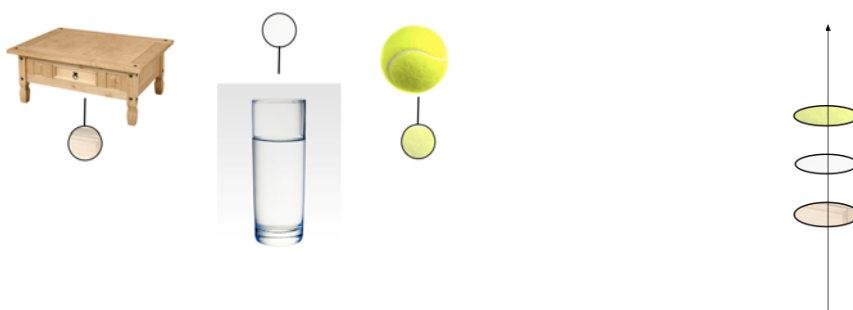
Hinton, desde el punto de vista matemático, y Ouspensky, desde el filosófico, usan esta correspondencia de características entre variables y dimensiones como el punto de partida de algunas realizaciones que pueden ser bastante reveladoras en cuanto a la naturaleza de la conciencia en general.

Ouspensky, en su libro *Tertium Organum*, demuestra esta relación por medio del siguiente ejemplo: Si fuéramos seres con una conciencia capaz de percibir sólo una única dimensión, el mundo a nuestro alrededor, independientemente de la realidad objetiva, sería percibido tan sólo como un punto. Sólo seríamos capaces de “vernos” moviéndonos por este punto único. Nuestro universo entero estaría compuesto de una serie de puntos

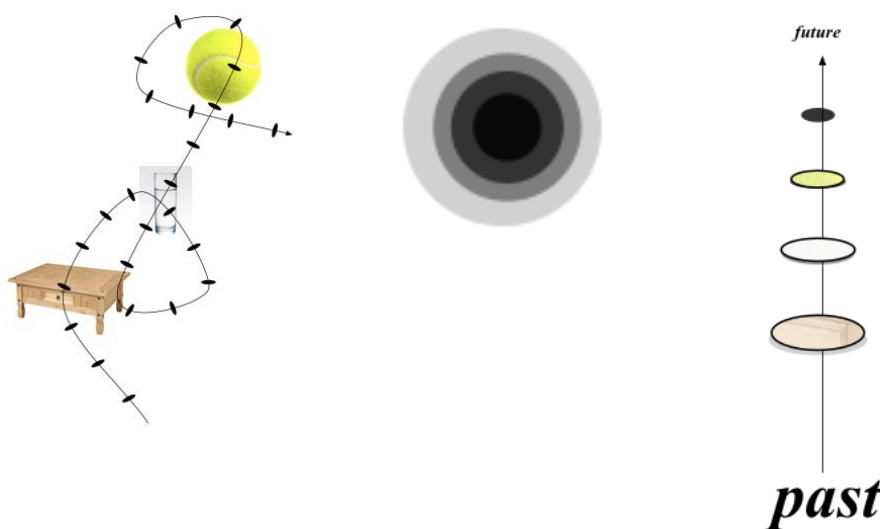
que se extienden hasta el infinito. De hecho, nuestro universo completo consistiría, para nosotros, en nada más que una línea.



Y cualquier cosa que encontráramos en el curso de nuestras vidas, independientemente de su forma actual o su tamaño, podría y sería percibido como un punto único.



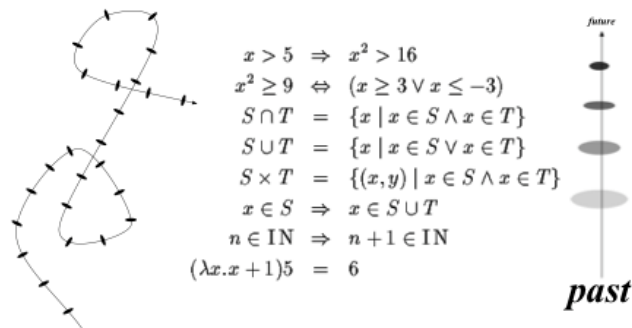
Nuestros encuentros con objetos de diferentes densidades, colores y texturas, serían percibidos simplemente como variaciones de cualidad de los diferentes puntos que están siendo experimentados. Seríamos incapaces de explicar el fenómeno que estamos observando, porque nuestra percepción no nos permitiría poder hacerlo.



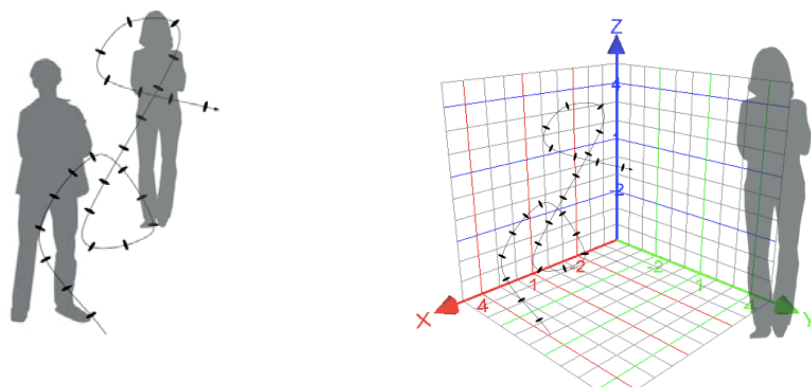
Aunque nos moviéramos haciendo movimientos complejos, u otros objetos se moviesen con relación a nosotros, aún así continuaríamos pensando que nos estamos desplazando en línea recta, porque sólo estaríamos conscientes de una sucesión de puntos. Y aun si pudiéramos recordarnos de ello, definiríamos

como “tiempo” a esta sucesión de cualidades de este punto único. Y todo lo que encontrásemos, simplemente lo interpretaríamos como algo que está emergiendo del tiempo y desvaneciéndose en él.

Si fuéramos físicos con esa clase de conciencia, quizá hasta descubriríamos una fórmula matemática que nos permitiera calcular la periodicidad del fenómeno observado y, de este modo, predecir su comportamiento.



Pero, ¿cuánto nos faltaría para poder conocer su verdadera naturaleza? Por ejemplo, ¿no serían acaso, para nosotros los seres humanos, otros seres que tuvieran la capacidad de percibir un número mayor de dimensiones, como dioses?



Si estableciéramos contacto con ellos y si tuviéramos la capacidad de percibir sólo “un único punto en el tiempo” de sus cuerpos tridimensionales, ¿no nos parecerían entidades profundamente enigmáticas e incognoscibles? ¿Acaso sus habilidades de ver en tres dimensiones no les permitiría conocer, con todos los detalles aterradores, el universo en el que vivimos y hacerlo de un modo mucho más profundo de lo que nosotros seríamos capaces? Y, finalmente, ¿no guardarían, en sus tiempos presentes, la clave de la totalidad de lo que el tiempo representa para nosotros?

La dimensión que para nosotros es la temporal, ¿no sería para ellos simplemente una dimensión espacial? Y si en cierto momento pudiéramos penetrar en una conciencia de dimensiones superiores, como la de ellos, ¿no nos daríamos cuenta de que el mundo unidimensional, como el que conocíamos, nunca ha existido realmente? ¿Que éste ha sido una creación de nuestra propia fantasía, una ilusión que es producto de nuestra percepción limitada? ¿Que aquello lo que una vez pensábamos que era como algo separado, es en realidad uno y lo mismo?

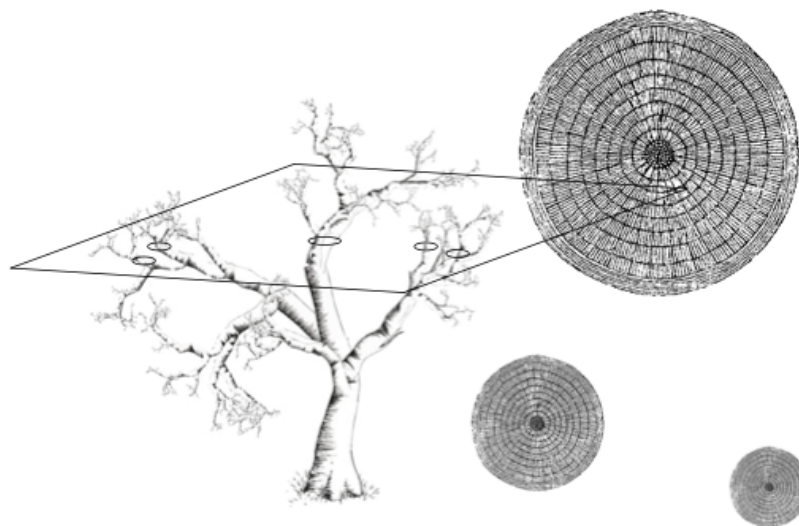


Ouspensky explica más detalladamente este ejemplo y afirma, más o menos, que éste es el estado en el que se encuentra la conciencia humana con relación a las conciencias de dimensiones superiores.

En nuestros estudios hemos leído que existen seres frente a los cuales nosotros nos hallamos en un estado de evolución como las lombrices de tierra lo están ante nosotros. Pero, así mismo nos han dicho que todas las conciencias en nuestro sistema han pasado, o pasarán, por el estado de conciencia humana.

Esto significa que la clave para el acceso a todas las dimensiones superiores está en nosotros. En el momento en que la humilde criatura, que vive en un mundo unidimensional, se da cuenta de que aquello que ella experimenta como tiempo y espacio no son propiedades de la realidad, sino propiedades de la conciencia, ahí ella empieza a comprender y a adquirir la clave de acceso a la siguiente dimensión.

Y esto sucede de una manera infinitamente gradual, de un modo caleidoscópico, en un eterno movimiento ascendente en espiral. Cada uno de nosotros guarda en sí el modelo, cada uno de nosotros es un símbolo, una semilla de la expresión divina. Lo que percibimos como algo aparte, es uno y lo mismo.



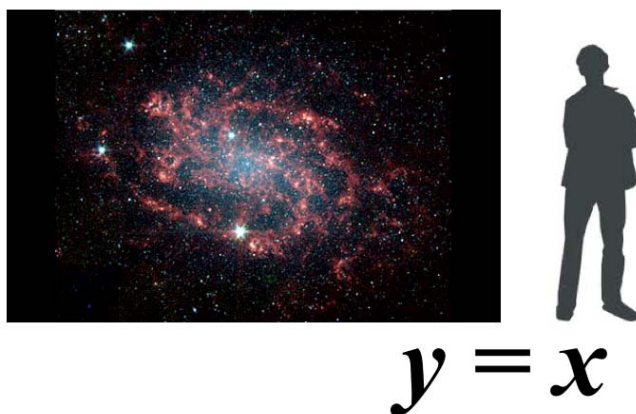
Si imagináramos un plano horizontal intersectando la parte superior de un árbol, un plano paralelo a la superficie de la tierra, veríamos que las secciones de las ramas aparecen separadas, no unidas entre ellas; sin embargo, éstas en realidad no están separadas. Ellas son “secciones de ramas de un único árbol, componen

una copa, están nutridas por una raíz, proyectan una sombra”. Tal es la restricción que crea la ilusión de la separatividad. En el estado actual, nuestra conciencia sólo nos permite ver las partes transversales de las ramas que forman intersección con nuestro plano de conciencia.

Pero, independientemente del grado que nuestro nivel actual de conciencia pueda restringir nuestra habilidad para percibir la realidad, ésta permanece, sin embargo, como una función de algo que podríamos conocer: nuestro mecanismo, nuestra psique, nuestra conciencia.

La filosofía positiva (*filosofía*, término griego, ‘*Amor por la sabiduría*’) argumenta que el mundo exterior es una representación simbólica de una cierta realidad, pero que esta representación está lejos de ser semejante a la “fuente” original de la realidad. Naturalmente, si esto es así, la razón de esta “distorsión” del objetivo “verdadero” es debida a nuestro mecanismo de percepción y a la cualidad de nuestra conciencia.

Nuevamente, ésta es una configuración familiar: lo conocido, una relación, lo desconocido. Si, en la ecuación simple $y = x$, el símbolo x significa la realidad simple innegable para cada uno de nosotros —nuestro mundo subjetivo— e y es el mundo de las apariencias, entonces aquí puede haber un indicio para todo el conocimiento.



Este pensamiento concuerda con las enseñanzas esotéricas, a saber, de que para acercarnos a nuestro ser divino, como seres humanos, la jornada debe empezar en nosotros mismos y debemos avanzar hacia arriba: “Conócete a ti mismo”. Y, como en toda ecuación, debemos comenzar por lo que sabemos y partir desde allí.

Cuanto más descubramos cosas de x , tanto más se nos revela y , lo que es matemáticamente obvio. Pero, desde un punto de vista más esotérico, aquí hay algo más que está contenido sutilmente y que tiene enormes implicaciones para nuestro entendimiento sobre lo que significa acercamiento a la divinidad: que nosotros también podemos actuar sobre esta ecuación, aplicándonos a nosotros mismos en el símbolo de igualdad.



O sea, cuanto más seamos capaces de honrar el símbolo de la ecuación de lo esotérico con lo exotérico, de lo interno con lo externo, tanto más nos aproximaremos al Uno, a la verdad absoluta. De ningún modo esto es una tarea simple o fácil. Ello engloba, en un simbolismo, la mayor parte del trabajo del discípulo.

Si x simboliza toda la riqueza de la realidad subjetiva e y la totalidad de la manifestación exotérica, entonces $y = x$ representa todo lo que existe, al menos en lo que concierne a la conciencia humana. Por lo tanto, lo que estamos describiendo no es una correspondencia elemental, lineal, de uno a uno —la igualdad ya no es entre dos conjuntos de puntos, sino entre todas las cosas que podemos percibir con el mecanismo humano, en un determinado punto, a través del espacio y del tiempo.

Si reconocemos el hecho de que sólo somos capaces de percibir una pequeña y localizada parte de la verdad, entonces tenemos que actuar “como si” ello fuera un hecho, para poder compensar el estado actual insuficiente de nuestra capacidad de acción. De la misma manera como un navegante que traza un curso que se extiende mucho más allá de su horizonte habitual, debemos utilizar la técnica oculta del procedimiento “como si” estuviéramos seguros de que nuestro curso nos conducirá a destino. Para el no versado, la navegación “ciega”, digámoslo de este modo, puede parecerle una locura. Para el hombre que se ha dado cuenta de la naturaleza de la ilusión de los tres mundos, ello es la única cosa razonable que se ha de hacer.

Pues, si admitimos el hecho de que cada uno de nosotros puede ver su propia sección de una rama del árbol de la vida, entonces absolutamente tenemos que redimirnos a nosotros mismos, honrar la vida de la que formamos parte, reconociendo el hecho de que somos iguales y de que somos uno.

Este trabajo de redención comienza por el fragmento más pequeño posible de conciencia dentro de nosotros mismos; y por medio de la integración constante de los cuerpos, avanza hacia fuera con el objeto de abrazar e incluir un cada vez más amplio círculo de entidades. Éste es el proceso de identificación con aquello que antes se percibía como externo a nosotros.

En el transcurso de todo el largo período en que esta identificación no es, en realidad, vivida, sino tan sólo sentida como una aspiración, es el Primer Rayo de Aspecto, el Rayo de Voluntad, el que se impone sobre la personalidad. Como Rayo de Poder, él encarna la idea dinámica de Dios; y como criaturas de Dios —nosotros—, también creamos de modo semejante —aunque en una escala infinitamente más pequeña comparada con el absoluto, el todo—. La voluntad de identificación total con los otros, la voluntad de fusionarse completamente con ellos y, más aún, de amarlos como nos amamos a nosotros mismos, aunque todavía no nos hayamos identificado realmente con ellos, esa voluntad de hacerlo es la *voluntad de amar*, expresada en la personalidad a través del Cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, pero sin embargo aliado con el Primer Rayo mediante su énfasis de voluntad. Hasta ese momento, cuando la entrada de la energía de Shamballa a través del alma convierta el amor en un acto espontáneo, el verdadero amor en el sentido oculto será tan sólo una aspiración, un deseo fervoroso que se mantendrá ardiente por el poder del Primer Rayo.

Sin embargo, generalmente es la influencia sobre el individuo ejercida por el segundo Rayo de Aspecto, el Rayo de Amor-Sabiduría, el Rayo del Gran Geómetra, la causante de las primeras formulaciones del plan sobre las que se construye la forma, la que tiene más peso para que esta aspiración se convierta en un hecho actual muy manifiesto. Es el momento en el que 1 se junta con 1 para dar 2; el simbolismo del nacimiento de la relación se halla en su máxima potencia —y ahora sabemos que este poder se extiende hasta el infinito.

En *Astrología Esotérica* encontramos los siguientes pasajes:
(*Astrología Esotérica*, “Los rayos”, sección 3, pág. 464, Ed. Lucis)

«El Uno Trascendente dijo: Estoy solo. Debo levantarme y buscar con incesante anhelo aquello que produce la culminación, cerrar Mi círculo, intensificar Mi vida y convertirme verdaderamente en Uno, y esto porque reconozco a los Dos. Debo unirme con mi otro Yo, el que yo presiento tenuemente».

«Es el Señor del Sacrificio Que habla. La nota clave del sacrificio o ‘proceso de integración’... se evidencia bellamente en la actividad del segundo rayo, pues es el canal para la voluntad de Dios».

«Se conoce a sí mismo como la voluntad trascendente, porque detrás de su expresión de amor cósmico (atrayente, fusionante y cohesivo) hay una visión sintética de la Intención divina».

«... por su intermedio algo pasa entre los pares de opuestos (espíritu-materia) que los une hasta que, oportunamente, forman un todo fusionado».

No existen ninguna fórmula ni ecuación matemáticas que puedan resolver el misterio de la divinidad; en este sentido, no existe una ecuación divina. En los diferentes niveles de complejidad, a través de las iniciaciones se dan las claves para los símbolos que revelan el poder y la belleza del plan en escalas y esferas tan altas que nuestros más reverenciados intelectos, en sus máximas glorias, aparecerían tan sólo como un ser unidimensional, sólo capaces de percibir la vida punto por punto, viendo solamente una minúscula fracción de la verdad y pensando que, por medio de sus calculaciones sofisticadas, han hecho un descubrimiento estupendo sobre el universo en el que vivimos. Y en un cierto sentido, ellos podrían ser, como:

Dice el Tibetano: «La larva o el gusano que desarrolló su pequeña vida en una masa de sustancia en descomposición constituye una manifestación espiritual, como también lo es un iniciado que cumple con su destino en un conjunto de formas humanas, las cuales cambian rápidamente. Todo es Deidad manifestada; todo es expresión divina; todo es una especie de percepción sensible y de respuesta al medio ambiente, por lo tanto, un modo de expresarse conscientemente».

Pero, se podría argumentar que no interesa cuán rápido y cuán lejos uno viaja por una única línea, que no importa cuantos puntos diferentes ellos puedan sentirla, o incluso que tengan el poder de predecir o de explicarlo, puesto que, aún así, todo ello continúa siendo una única línea, una de entre los innumerables hilos dentro de la totalidad que constituye el todo, el absoluto. Y, según parece, tanto filosófica como matemáticamente, el único camino disponible para nosotros, con respecto a la evolución de la conciencia, es querer estar en la próxima etapa, en una etapa de percepción donde los misterios de los tres mundos, incluso el del problema de la “ecuación del tiempo” al que con frecuencia el Maestro Tibetano se refiere en sus cartas a sus discípulos, están resueltos, y así nos encontremos en una vuelta más elevada de la espiral.

Aunque la voluntad pueda vencer el miedo, la duda y la inercia, asimismo subyugar las bajas pasiones y los deseos de la personalidad que le sacan a uno del sendero de la evolución, aun así la fuerza magnética, la fuerza de cohesión y unidad, es esa fuerza del amor unida a la sabiduría. Es el segundo Rayo de energía el que conduce a reconocer a todos los seres humanos como nuestros hermanos y hermanas, como si fueran nosotros mismos, que conduce a la vivencia del verdadero conocimiento de nosotros mismos, como partes inextricables, esenciales, únicas, de la totalidad, que es la expresión de Dios. Y que también somos parte del Plan divino, que somos Dioses y que nosotros somos el Plan. No tú, tampoco yo, pero todo lo que existe, todos juntos. Ésta es la ecuación:

$$1^{\infty} = 1$$

* * * * *

TARDE DEL DOMINGO

“Y habiendo hecho todo, Permanezco”... Hacia la condición de Unidad Aislada

Dereck Fraser

El antiguo sistema de Raja Yoga –la real ciencia del alma que se enseña en la Escuela Arcana, es esencialmente una técnica de fuerza, que permite al estudiante descubrir la luz interior del alma. El objetivo del Raja Yoga es liberar al hombre del mundo fenoménico y liberar, en palabras de Robert Browning, el esplendor del alma aprisionada –el centro más profundo dentro de todos nosotros- donde la verdad habita en plenitud”. El estudiante, por lo tanto, a través de la meditación y del pensamiento reflexivo profundo, conscientemente acelera el proceso evolutivo que de otra forma seguiría su curso natural.

Desde el principio de la enseñanza de la Escuela Arcana, el estudiante trabaja constante y rítmicamente para abrir la mente a impresiones superiores, de forma que la fuerza espiritual del alma pueda ser aplicada a la vida cotidiana. A través de la meditación, la naturaleza, propósito y función de la mente se despliega, dirigiéndose hacia una verdadera realización del Yo y transformación de la vida interna y externa, ya que hay, progresivamente, desapego de las reacciones inferiores. Este largo proceso lleva finalmente al discípulo a “mantenerse firme en el estado de ser espiritual”.

La identificación con el Alma no es una tarea fácil y muchos impedimentos y obstáculos barran el camino hacia delante. La primera prioridad para el estudiante es alcanzar un ritmo diario regular uniforme en meditación y estudio, porque la imposición de un ritmo así en los vehículos inferiores, permite la entrada de la luz del alma. Esta forma rítmica de trabajo requiere perseverancia constante, persistencia, resistencia y sentido común- cualidades que tienen una sencillez profunda, y sin embargo son tan difíciles de aplicar a las pruebas de la vida espiritual. La tarea se resume en las siguientes palabras del libro *La Luz del Alma*:

Es el continuar cuando el punto de agotamiento ha sido alcanzado, el dar otro paso cuando la fuerza para hacerlo parece haberse ido, el mantenerse firme cuando parece que no haya nada delante excepto frustración y la determinación de soportar cualquier cosa que pueda venir, cuando la resistencia ha sido puesta a prueba al límite, lo que es el sello de los discípulos de cada grado (p. 423)

Qué reveladoras son estas palabras para el discípulo que camina en el sendero.

Mantenerse firme con resistencia y persistencia es por lo tanto una técnica probada por la que la personalidad se convierte en un instrumento para la expresión del propósito del alma. A través de tres métodos dados por el Buda, se impone un nuevo ritmo a los tres vehículos; a través del desapego la atención se retira de las cosas de los sentidos y de la naturaleza inferior; a través del desapasionamiento la naturaleza emocional se aquieta y se vuelve receptiva, en lugar de estar estimulada por el deseo; a través de la sabia discriminación, la mente es más capaz de identificar los principios espirituales.

Desarrollando este nuevo ritmo –el discípulo se mueve hacia la realización del alma –el principio Crístico. Entonces, hay apego al alma y “aislamiento de los apegos de la forma” lo que significa que el discípulo “ve las cosas como son” –desde una perspectiva espiritual. Sin embargo, este aislamiento no significa separación del mundo, por el contrario, permanecer libre de apegos a la forma aporta claridad mental, intención correcta y un punto de tensión espiritual superior. También, el desarrollar “espíritu de relación” en niveles internos y externos, aporta una fuerza interna y un estar presto para el servicio. Inevitablemente, este proceso continuo de reajuste interior, conduce a conflicto entre el alma y la personalidad, precipitando tensión y crisis. Y cuando la crisis, con sus pruebas, hace el trabajo necesario, llega un momento en que el discípulo no tiene hacia donde volverse, excepto hacia “arriba”, buscando consuelo e iluminación. Estas crisis son de naturaleza mental y son del alma –conducen a una visión expandida; entonces, el discípulo permanece libre mientras que el Observador, elevado en el plano mental donde se ven las cosas, como si, a través de un gran angular.

A través de esta lente de alta calidad son vistos como son y no como aparecen y la luz de la intuición es registrada. Hay sensibilidad a la “eclipsadora nube de conocimiento espiritual”, la cual es llevada hacia abajo desde los reinos espirituales y usada en servicio para el bien común.

Así es que el discípulo permanece sin miedo en el ser espiritual –en el punto medio entre el cielo y la tierra– en el centro de la Cruz Fija, trabajando en el mundo, aunque no del mundo. La Cruz Fija es la Cruz del alma y allí, el discípulo, siendo más receptivo a la impresión superior, no reacciona ciegamente sino con la luz de la razón pura –la intuición. Se dice que en la Cruz Fija el discípulo es guiado por la elección dirigida y el intento inamovible de su alma y desde esa decisión, no hay vuelta atrás. Permanece firme en la luz del alma y “en esa luz ve la Luz”.

En la Cruz Fija el discípulo desplaza su foco de atención desde el yo a temas más amplios –hay conciencia de la totalidad mayor y el pensamiento se vuelve más inclusivo. El discípulo activamente participa en la elaboración del Plan y ayuda a elevar la conciencia humana. El trabajo de aquellos que permanecen en la Cruz Fija se manifiesta en servicio creativo para el bien común –en todo trabajo humanitario, en iniciativas Inter-fe, a través del trabajo perdurable de la ONU y sus agencias o a través del valiente trabajo de los periodistas que sin miedo informan de sus observaciones, para dar algunos ejemplos. El motivo de este servicio es sin duda, el impulso del alma, incluso si no es reconocido como tal, ya que en la Cruz Fija, el discípulo:

... alcanza la etapa de responsabilidad, auto-conciencia y dirección correcta. Su orientación es ahora “la espiritualmente vertical, que envuelve la inclusiva horizontal” (EA pág. 559).

Tomando su permanencia en el punto medio e identificado con el alma, el discípulo se desplaza hacia delante en una luz más clara, a medida que los velos del espejismo y de la ilusión, caen. Entonces, como se demuestra por todos aquellos que son receptivos al conocimiento espiritual, hay una conciencia de la “Jerarquía de Relaciones” y reconocimiento de la meta inmediata de la Humanidad para expresar el sentido de responsabilidad, la característica destacable del alma.

Siendo más responsable, la Humanidad puede trabajar hacia su destino espiritual, el cual se convertirá en el portador de luz planetaria. Mientras esto puede parecer una visión lejana y un sueño imposible, tiene gran significado que una de las “demandas de la humanidad” en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es “Mantener la visión del Plan ante los ojos de los hombres, porque “cuando no hay visión, los pueblos mueren”. Más significativa es la idea de que “La imaginación es la semilla de la intuición” y es la intuición la que revela el principio de universalidad. Por lo tanto, usando la imaginación creativa, el discípulo permanece “Como si” arriba en la cumbre de la montaña, imaginando, con el ojo de la mente, el futuro como uno de correctas relaciones en todos los reinos de la naturaleza y en el reino humano a través de una rica diversidad de culturas y tradiciones, todas enriqueciendo a la Totalidad.

Además, a medida que el discípulo se vuelve receptivo a la visión del alma y se mueve hacia la condición de Unidad Aislada, la conexión subjetiva con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es reforzada porque el alma tiene conciencia de grupo. El Nuevo Grupo, quienes están trabajando bajo el impulso de Acuario, expresan la tercera Ley del Alma, la cual está pensada para gobernar toda la actividad del alma. Esta es la Ley del Servicio, de la cual el discípulo no puede escapar porque, se nos dice, se refiere a “la imposición sobre el ritmo planetario de ciertas energías e impulsos que emanan de ese signo del Zodíaco en el cual nos movemos continuamente...”. Es esta ley la que es expresada por el Cristo, el Precursor de la era de Acuario y a través de la operación de esta Ley sobre la conciencia humana, progresivamente hay reconocimiento de la interrelación de toda vida sobre nuestro planeta y el impulso de servir al bien común (Psicología Esotérica II, pág. 118-120).

Cuando la voluntad-de-amar es llevada a la tierra, sirve al bien común y aporta nuevas ideas y actitudes que transforman las relaciones, y las viejas gastadas estructuras, habiendo servido su propósito, caen. Vemos cómo este aspecto de la voluntad es muy necesario en el mundo actual en, por ejemplo, el sistema financiero que ha pasado su “fecha de caducidad” y que se ha convertido en un cascarón gastado sirviendo los intereses

de unos pocos de una élite. Es la ardiente voluntad la que es necesaria para implementar aquellas grandes ideas espirituales amparadas por la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en la carta de las Naciones Unidas. Estos instrumentos universales son ideas espirituales expresadas en palabras finas y elocuentes, y el siguiente paso para la Humanidad es aplicar estos instrumentos libres de auto-interés. Estas Declaraciones Universales reflejan unos principios espirituales tan profundos, que sin duda, este es el motivo por el que son tan difíciles de implementar.

Desde una perspectiva espiritual, la tendencia hacia la universalidad y la unificación, no significa conformidad rígida a una idea, creencia o sistema; por el contrario, estos principios están fundados en cooperación mutua y en una identidad compartida de meta y de propósito. Hay una rica diversidad de fes, tradiciones y creencias en una verdadera unidad para las Leyes del Alma sosteniendo “El Espíritu de Relación”, leyes que están, se nos dice “... en relación primeramente con el establecimiento de la gran comunidad del Universo” – concierne a las correctas relaciones de grupo (Rayos V, pág. 157). Esta comunidad es demostrada por todos aquellos pioneros y precursores –individuos y grupos, que trabajando con persistencia y resistencia frente a obstáculos severos, demuestran la síntesis subjetiva del alma. Por lo tanto, la Humanidad tiene el potencial y la oportunidad de “permanecer en el estado de unidad aislada” –libre de apego a las formas de los tres mundos – para servir a la Humanidad y la Jerarquía.

* * *

"Y un niño pequeño los guiará..."

Selma Babayigit

Antes de empezar debo señalar que algunas de las ideas sobre las cuales se hablará se han tomado del informe de política, *Break Through Britain: The Next Generation* (Gran Bretaña Rompe Barreras: La Nueva Generación) (www.centreforsocialjustice.org.uk), con el que algunos de ustedes podrían estar familiarizados. La idea del niño como un potencial positivo y punto de partida para la construcción de una sociedad justa, basada en unos valores humanos más elevados, no es nueva (véase Dewey,) 1897. De hecho, la noción de un niño como un potencial en desarrollo para el bien, se materializa en la misma palabra.

Childe es un término arcaico y se refiere a una juventud de noble cuna, o a un joven en formación para ser un caballero". (*Enciclopedia Británica*, www.britannica.com/EBchecked/topic/111106/childe). Después de todo, es interesante observar que la palabra educación se deriva de *educare* que en latín significa "criar" y está relacionado con *educare* y *educere* que significa "sacar" y *ducere*, que significa "conducir" (www.etymonline.com).

Por lo tanto, el significado de las palabras, niño y educación, en efecto, captura el tema de esta charla. Ahora examinaremos cómo las relaciones afectivas y la correcta educación, desde una edad temprana, promueven la integración y un sentido de síntesis dentro del complejo del cerebro-mente, que a su vez es fundamental para el progreso del desarrollo potencial positivo del niño.

Los psicólogos del desarrollo han estudiado los resultados de un desarrollo poco saludable para comprender los ingredientes esenciales de un desarrollo sano. Hay dos objetivos principales en esta investigación. En primer lugar, desarrollar tratamientos eficaces; y, en segundo lugar, desarrollar programas de prevención para promover el bienestar psicológico general y resiliencia a nivel individual y social. Después de todo, los individuos saludables son los que, en definitiva, constituyen las sociedades sanas.

Los encargados de las políticas tienden a usar las palabras bienestar y resiliencia para significar cosas distintas. Así que, como dice Platón, tenemos que definir nuestras condiciones. La Fundación para la Educación Universal define bienestar como "Realizar nuestro potencial único a través del desarrollo físico, mental, emocional y espiritual en relación con uno mismo, con otras personas y con el medio ambiente", pero también subraya que "mientras que el desarrollo individual es fundamental para el bienestar, sólo puede

realizarse a través de la participación con el mundo que nos rodea, especialmente a través de nuestras relaciones". Y por supuesto, resiliencia es la capacidad para manejar los problemas inevitables de la vida, sin lo cual no puede haber más crecimiento o cumplimiento de nuestro potencial.

Los avances tecnológicos recientes en la investigación del cerebro han permitido apreciar mejor las relaciones recíprocas entre el cerebro, los genes y los factores ambientales que, con el tiempo, influyen en el desarrollo.

El cerebro del recién nacido no se diferencia. Son los genes y las primeras experiencias las que llevan al desarrollo de las estructuras jerárquicas y a la especialización de los circuitos neuronales. Por lo tanto, las estructuras del cerebro se desarrollan a partir de sistemas simples hacia otros cada vez más integrados. Una red de neuronas, totalmente integrada, a su vez, permite una óptima transmisión de información dentro del cerebro, así como con el mundo exterior. Como todos sabemos, una interrupción en la interconectividad del cerebro, a menudo da lugar a patrones de desarrollo no saludables en el comportamiento, cognición y emoción.

El período anterior al nacimiento y los tres primeros años de vida son el período más importante en el desarrollo cerebral, caracterizado por una alta plasticidad. Como dijo el Dr. Bruce Perry:

"La experiencia cambia los cerebros adultos. En los recién nacidos, realmente, organiza los sistemas del cerebro". *'El Niño traumatizado: Curación del Cerebro, la Mente y el Cuerpo'*, Conferencia de Londres: Centro de Salud Mental del Niño, el 16 de junio de 2008.

Existe el consenso científico de que las primeras relaciones emocionales entre el bebé y los padres en los tres primeros años de vida es uno de los factores más importantes que conforman el desarrollo cerebral, con profundos efectos en el desarrollo emocional, cognitivo y social posterior del niño. Inicialmente, fue John Bowlby (1907-1990) en 1960, el que acuñó el término 'vínculo' para describir esta especial unión emocional entre los padres y los recién nacidos

El vínculo seguro se desarrolla a través de los padres que son capaces de responder con amor y con sensibilidad a las necesidades físicas y emocionales del bebé. Este vínculo comunicativo sensible temprano es descrito algo como similar a la creación de una resonancia entre los estados mentales del padre y el niño. Requiere sintonía y permite a las dos mentes conectarse de forma que hay un sentido de entendimiento, de ser querido y valorado; por lo tanto, un sentido de seguridad física y psicológica (Siegel, 1999).

Imagine la vulnerabilidad de un bebé preverbal que es completamente dependiente del padre para la satisfacción de sus necesidades físicas y psicológicas. Cuando un niño experimenta incomodidad, se liberan las hormonas del estrés en su cuerpo. Son los padres, a través de su cuidado sensible, tocando, jugando, sonriendo y vocalizando, quienes ayudan al bebé a reducir las hormonas del estrés y a recuperar su estado 'feliz'. La regulación efectiva de las hormonas del estrés es muy importante, porque altos niveles de estas hormonas, mantenidos durante largos períodos de tiempo, pueden tener un efecto negativo en el desarrollo del cerebro de un bebé (véase Dedovic, Duchesne, Andrews, Engert y Pruessner, 2009).

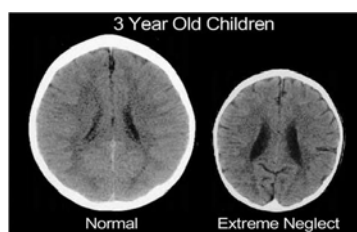
Estas experiencias relacionales cariñosas repetidas son fundamentales para el sano desarrollo de los llamados sistemas cerebrales pro-sociales. Comprender los pensamientos y sentimientos de los demás, manejar el estrés, razonar y controlar la atención, están relacionados con el buen funcionamiento de los sistemas cerebrales pro-sociales. Ahora es ampliamente reconocido que los padres sensibles ayudan a sentar las bases de los sistemas neuronales y cognitivos esenciales que ayudarán al bebé a autorregular sus estados de ansiedad interior, a relacionarse con los demás y a aprender efectivamente. Visto de esta manera, también podemos decir que las primeras relaciones afectivas son centrales para promover la integración y un sentido de síntesis dentro de uno mismo, así como con los otros.

Por lo tanto, se encuentra que los niños conectados de forma segura pueden lidiar mejor con la ansiedad. Tienen una autoestima más positiva y muestran más perseverancia ante las tareas difíciles; muestran relaciones sociales más positivas en la escuela y pueden manejar los conflictos sin recurrir a la agresión o retirada. Son buenos controlando los inevitables golpes de la vida. Como adultos, también son más propensos

a establecer relaciones seguras con sus propios hijos. Por lo tanto, la culminación de la investigación en los últimos cincuenta años demuestra claramente que las relaciones afectivas con los padres a una edad temprana forman una base sólida para el desarrollo del bienestar general y la resiliencia.

En el caso de una crianza insensible, un bebé carece de esta ayuda externa para reducir sus hormonas de estrés y así regular sus estados de ansiedad. En un ejemplo extremo de crianza descuidada, como cuando hay una grave depresión materna, la madre puede encontrar muy difícil relacionarse con su bebé y satisfacer sus demandas; puede no establecer contacto visual o cargar al bebé. En el caso de crianza intrusiva existe mucha ira en la interacción. El padre puede recoger el bebé abruptamente y mostrar el resentimiento ante las demandas del bebé. En otros casos, como la crianza inconsistente, hay mucha fluctuación en la forma en que se trata el bebé. Las relaciones amorosas en la más tierna edad parecen ser esenciales para el desarrollo sano del cerebro y, si éstas quedan faltando, como en el caso de negligencia extrema, los bebés pueden perder la oportunidad de desarrollar esos sistemas neuronales cruciales para una regulación eficaz de su propia ansiedad, relacionadas con los demás, y poder participar en procesos de pensamiento de nivel superior.

Aquí tenemos una tomografía del cerebro de un niño que sufrió negligencia grave. La madre del bebé padeció manifiesta depresión post-parto y el niño vivió los primeros años de su vida solo en un sótano (de Perry, 2002).



Como muestran estas imágenes, la extrema negligencia puede realmente obstaculizar el desarrollo del cerebro. En ausencia de cualquier ayuda parental, los recién nacidos recurren a diferentes mecanismos para hacer frente a sus estados de ansiedad. Estos pueden adoptar la forma de evasión o retirada de sus propios estados internos, o muchos otros; por lo que existe un sentido de fragmentación o desconexión dentro y fuera, que a su vez pueden traducirse en problemas permanentes de relación.

Si el vínculo inseguro no se resuelve a través de otras oportunidades de vínculos positivos, como con un pariente o un socio, o por otros medios como la terapia, constituye un importante factor de riesgo para una cascada de problemas psicosociales, como puede verse en la siguiente figura. De hecho, entre los médicos existe un amplio consenso de que muchos problemas de salud mental de los adultos, como la depresión, los trastornos de ansiedad y los trastornos de la personalidad tienen sus raíces causales en las primeras relaciones. Asimismo, tempranas relaciones negativas entre padre e hijo son ahora consideradas como una de las causas principales de comportamiento antisocial, que a su vez es un alto factor de riesgo de criminalidad más tarde.

En un estudio clásico, Troy y Sroufe (1987), observaron niños de cuatro años jugando juntos. Tomaron nota del disfrute, empatía y entusiasmo en el juego de los niños conectados de forma segura. En cambio, había intimidación, repetidos rechazos y abuso verbal y físico en el juego de los niños vinculados inseguramente.

Un niño se desarrolla a través de un proceso de internalización del mundo exterior. Llegamos a vernos a nosotros mismos a través de los ojos de nuestros padres y ellos son nuestros primeros modelos. Si nos valoran y nos aman, desarrollamos un sentido de autoestima, nos vemos como un miembro valioso de la familia y de la sociedad, y cuando nos acercamos a otros esperamos ser tratados de la misma manera positiva. Asimismo, cuando los padres les aclaran las razones de su descontento y sentimientos, explican las razones de las reglas y fomentan un sentido de responsabilidad a una edad muy temprana, el niño puede verse luego adoptando el mismo estilo de interacción y muestra más autonomía y comportamientos sociales positivos.

Sin embargo, los niños que no han tenido la oportunidad de experimentar estas experiencias relacionales positivas son más propensos a desarrollar baja autoestima, un sentimiento de inutilidad, alienación y sentirse incapaces de interactuar con otros de manera positiva. En sus interacciones con el mundo exterior hay sospecha, hostilidad y ansiedad intensa, porque sus primeras experiencias relacionales negativas actúan como un modelo mental para sus relaciones sociales posteriores.

Por lo tanto, los problemas relacionales a una tierna edad, se convierten en una maraña que distorsiona el cableado neuronal del cerebro que impide el libre flujo de información y la integración dentro de uno mismo, así como con los demás. Es por ello que adultos con historias de vínculos inseguros sin resolver también tienen más probabilidades de formar vínculos inseguros con sus propios hijos.

La crianza puede ser una experiencia desalentadora, especialmente cuando uno no está preparado o no tiene los recursos para hacer frente a las demandas de un bebé frágil. Los padres que provienen de ambientes donde faltaron las relaciones afectivas, el juego interactivo y no fueron escuchados, no tienen ningún modelo para atender las necesidades relacionales de sus propios hijos. La falta de apoyo social, la pobreza y los problemas de salud mental también son importantes factores de riesgo que puede complicar las relaciones padre-infante.

La buena noticia es que es posible prevenir o reducir los efectos adversos de las primeras experiencias relacionales negativas, o a través de intervenciones tempranas re-conectar el cerebro y con ello, encausar el desarrollo por trayectorias positivas. Los programas de intervención temprana que implican promover la sensibilidad parental mediante la educación y la capacitación de los padres con las estrategias y recursos para hacer frente a los retos de la crianza, han resultado ser exitosos para promover vínculos seguros y resultados positivos en el desarrollo para los recién nacidos.

Además, recientes análisis del costo-beneficio de las intervenciones tempranas han confirmado que las intervenciones tempranas son la medicina preventiva más rentable para los males sociales y de desarrollo. Esto considera tanto los términos de costo humano como la prevención del sufrimiento y el costo monetario para la nación.

Los estudios sobre la Experiencia de una Infancia Adversa (<http://www.cdc.gov/ace/index.htm>) siguieron más de 17.000 personas a través de tres generaciones e informaron que si se ofrece curación para las experiencias relacionales de los niños o se impiden las experiencias tempranas adversas, la salud general de la sociedad mejoraría considerablemente. Estas estiman que habría un 50% menos de uso indebido de drogas, un 65% menos de alcoholismo y un 54% menos de depresión.

Un estudio reciente (Reynolds, Temple, White, Ou y Robertson, 2011) siguieron niños de tres a 26 años de edad e informaron que un programa de intervención preescolar dio 10.83 dólares por cada dólar invertido. Esto corresponde a un retorno anual del 18%. Los beneficios calculados incluyen aumento de reembolsos de los impuestos, redujeron la necesidad de emplear el sistema de justicia penal, redujeron la tasa del uso indebido de sustancias, la tasa de depresión y del índice de necesidad de apoyo educativo correctivo.

Sin embargo, a menudo somos demasiado lentos para proporcionar el apoyo necesario en el momento oportuno, cuando el cerebro está aún en desarrollo y no se abordan las cuestiones fundamentales de relación. Las políticas tienden a centrarse en los problemas de comportamiento. Hoy en día también estamos viendo un aumento dramático en la prescripción de psicofármacos a niños pequeños. Una vez más, el objetivo es una solución rápida de la conducta en lugar de un esfuerzo para hacer frente a las causas o la prevención. De hecho, esta es una de las principales razones por qué a pesar de décadas de esfuerzos y grandes cantidades de fondos públicos invertidos en diversas iniciativas y programas, aún tenemos que hacer un avance significativo en la lucha contra la delincuencia, el consumo de sustancias y problemas de salud mental entre los jóvenes (véase Beinar, Anderson, Lee & Utting, 2002).

Esto ha llevado también a la "problematización" de los niños y jóvenes en los medios de comunicación y cultura. Hemos llegado a ver a nuestros hijos como potencial evolución para problemas, más que para bien. De este modo no parecen darse cuenta que consideramos inútiles todas nuestras esperanzas y esfuerzos en pro de una sociedad justa y mejor. Como escribe Benjamín Fry:

"... Fundamentalmente, las relaciones son las que nos definen. Nuestras experiencias relacionales en la infancia impactan dramáticamente la forma de comportarnos unos con otros en todos los aspectos de la vida. La calidad de las relaciones es la que, en última instancia, define a nuestra sociedad". (Gran Bretaña Rompe Barreras: La Nueva Generación. El Centro para la Justicia Social, 2008, www.centreforsocialjustice.org.uk, págs. 7-8).

Los profesores también son figuras de vínculo importantes en la vida del niño. Las aulas y profesores enriquecedores tienen el potencial para deshacer cualquier desventaja temprana o compensar las oportunidades perdidas de desarrollar habilidades cognitivas, comunicación y relaciones positivas. Las aulas también proporcionan las primeras oportunidades para la integración con la sociedad en general. Ahora está aumentando el reconocimiento de la importancia de la educación integrada, que se ocupa de las necesidades tanto académicas como sociales y emocionales de los niños. La aplicación exitosa de estos programas ha sido publicada recientemente en una de las revistas más prestigiosas en los Estados Unidos (Jones, Aber y Brown, 2011). Dieciocho escuelas del centro de la ciudad y más de 1000 estudiantes han participado en este estudio de intervención de dos años. La intervención integrada de la enseñanza de matemáticas y alfabetización con un programa de actividades destinadas a promover habilidades comunicativas, comprensión de sentimientos, sensibilización intercultural y un sentido de responsabilidad hacia la comunidad. El estudio informó de importantes mejoras en el comportamiento favorable de los niños, el control de la emoción, la habilidad atencional y logros académicos. Por lo tanto, este y estudios similares han demostrado una vez más por qué hay que abandonar un enfoque estrecho hacia la educación: una educación integrada promueve la integración en el niño y la sociedad.

No importa cuán feo y tonto un padre sea, ¡él es amado incondicionalmente por sus hijos! Un niño no juzga a sus padres en la misma forma en que los adultos lo juzgan a él. Tenemos que asegurarnos de no perder este amor incondicional y espontáneo de los niños, mientras las facultades discriminatorias del intelecto crecen y se vuelven parciales por las actitudes preexistentes de la sociedad. Es aquí donde la educación tiene una enorme responsabilidad.

Cuando los niños ingresan a la escuela su desarrollo conceptual adquiere un nuevo impulso. Los conceptos son como categorías mentales y forman los bloques de construcción del pensamiento racional del adulto; pero también pueden sembrar las semillas de las actitudes parciales o procesos de pensamiento distorsionados. Por ejemplo, los estereotipos de género como: *las muñecas son para las niñas* surgen alrededor de los cinco años y aumentan constantemente a lo largo de la infancia (véase Aboud, 2008).

Vemos el mundo a través de nuestras categorías mentales, y cuando estas categorías están sesgadas, entonces es como mirar el mundo a través de un par de lentes distorsionadas. La psicología cognitiva ha establecido desde hace tiempo que una de las principales razones de la persistencia de actitudes prejuiciosas es que a menudo están implícitas y operan automáticamente sin ninguna conciencia e interfiere con la percepción y el objetivo del procesamiento de la información. Tendemos a percibir el mundo en una forma que justifique nuestro sistema de creencias. Por lo tanto, si vamos a abordar eficazmente los difíciles problemas de racismo, sexismo, etc., tenemos que actuar durante estas etapas fundacionales e impedir que estas actitudes sesgadas se internalicen y se establezcan en primer lugar. Visto de esta manera, podemos decir que las actitudes prejuiciosas o sesgadas son también obstáculos para el libre flujo de información e integración dentro de la mente, así como entre las mentes, con lo que socavan el entendimiento mutuo y la cohesión social.

En los escritos de Alice Bailey encontramos una estrecha relación entre la comprensión y el amor. De hecho, en el cultivo de un sentido de entendimiento mutuo, donde se encuentren las mentes, tenemos un sentido de unidad y compasión. Entonces queda claro por qué la correcta educación, que promueve la comprensión más profunda de nuestra humanidad esencial, libre de los enredos de las actitudes parciales, promueve la integración dentro y entre las mentes y es la ciencia preventiva de los males psicológicos y sociales.

En este punto es notable que el impulso a comprender, o dar significado, sea un instinto innato. Los niños constantemente preguntan. Como adultos, a menudo pensamos que sabemos y dejamos de hacer aún las

preguntas más evidentes que podrían explicar la mayoría de los problemas que enfrenta la humanidad, en el pasado y el presente.

En la *Educación en la Nueva Era*, Alice Bailey también escribe sobre la importancia del reconocimiento del infinito potencial del niño y la necesidad de "tratar de abrirle las puertas al mundo del esfuerzo... y así sacarlo de las condiciones que lo limitan, entrenándolo para que piense en términos de una ciudadanía mundial constructiva. Progreso y más progreso es lo que se deberá recalcar" (p. 96).

Aunque seguimos lejos de esa educación ideal, claramente se ha avanzado mucho. Las recientes escuelas de salud y las iniciativas que abordan los primeros años, para citar algunas, están diseñadas para abordar las cuestiones clave que hemos estado examinando, y son sin duda un avance positivo. Aunque estamos lejos de comprender completamente la dinámica del desarrollo y el verdadero potencial de los niños, sabemos que los dos ingredientes mágicos que facilitarán los resultados del desarrollo positivo son: relaciones amorosas y una educación adecuada. Claramente, tenemos los conocimientos y la experiencia para promover la integración dentro y entre las mentes y promover así el bienestar general y la resiliencia en los niveles individuales y sociales. Lo que necesitamos es un esfuerzo concertado y la voluntad política de llevar a su culminación los conocimientos de las ciencias sociales, la psicología y la investigación cerebral a nuestras casas, aulas y vidas como un todo.

Cuando un sentido de unidad, de bienestar y resiliencia se convierta en la nota clave de los hombres y las mujeres que caminan por las calles, la delincuencia no será posible, el acaparamiento codicioso no será posible y la promesa bíblica de que un niño que sólo ve la humanidad una y busca cada vez más comprensión y crecimiento, nos llevará a una nueva era de paz y los valores humanos más elevados serán una verdad científica (véase Bailey, 1925, p. 493; Bailey, 1957, p. 196; Biblia, Isaías, 11: 6).

* * *

Comentarios de clausura: "Sujeto a estimulación"

Sarah McKecnie

A lo largo de esta conferencia y del período de los festivales hemos trabajado en meditación con el tema de las relaciones. Se nos ha dicho que "El trabajo más importante para la reaparición del Cristo, el Maestro Mundial, es el establecimiento de correctas relaciones humanas". Cuando observamos el mundo actual, vemos incontables ejemplos de personas de buena voluntad que trabajan por esta meta, quizás inconscientes del significado espiritual de este impulso del alma pero sin embargo, con firme compromiso y sacrificio. La responsabilidad del grupo esotérico es, podríamos decir, animarles; invocar el influjo de las energías espirituales para sostener y fortalecer sus esfuerzos.

Probablemente muchos de nosotros estemos familiarizados con el pasaje del Tibetano de que la función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es "forzar" dinámicamente la energía de la voluntad al bien en el mundo; la mujer y el hombre medio, respondiendo inconscientemente, expresarán buena voluntad. Los discípulos deben trabajar en ambos campos, creando y construyendo ambos tipos de redes. Esto lo podemos hacer ahora, y formar así el núcleo de ese gran esquema entretrejado de luz y buena voluntad que debe subyacer o "estar debajo" de todo el trabajo exotérico de construcción del nuevo mundo.

Pero la relación no tiene que ver solo con los seres humanos, o con las naciones. Tiene que ver con la misma naturaleza de nuestra Vida planetaria. Se ha dicho que el tema de la relación es el esquema básico en la evolución de nuestro planeta a lo largo de este segundo sistema solar, que está gobernado por el amor y la Ley de Atracción. Es maravilloso, entonces, que el instinto de alcanzar, incluir y comprender sea un impulso tan profundamente arraigado en los seres humanos, incluso si algunas veces lo tenemos en tan pequeña medida. Durante una etapa del camino muy larga, se ha utilizado para fines egoístas, por el deseo y algunas veces con resultados desastrosos, como la historia atestigua.

Se nos ha dicho que la estimulación espiritual del principio de relación comenzó en el cónclave jerárquico de 1925, fomentando el crecimiento y perfeccionamiento de la intercomunicación gracias a los medios de comunicación y los viajes. El objetivo interno era aproximar a los seres humanos en los planos externos de la existencia igualando de esta manera el desarrollo de la unidad espiritual interna. Y podemos ver esta demostración en la capacidad para “compartir la reacción en el corazón”- al responder al sufrimiento del mundo, incluso tratándose de personas cuyas vidas nunca estarán en contacto con las nuestras en el plano externo, porque se reconoce la unidad subjetiva.

La primera iniciación, para la que gran número de personas se están preparando actualmente, producirá una nueva actitud hacia las relaciones. Las nuevas relaciones a reconocer son subjetivas y pueden tener escasa indicación externa que las justifique. El hecho de que muchas personas sientan que están relacionadas unas con otras, aunque vivan a grandes distancias geográfica y culturalmente, es extremadamente significativo.

La perspectiva esotérica expande la conciencia del “espíritu de relación” a un contexto mucho mayor, y quizás esa es una razón de que los doce Festivales espirituales sean una parte tan importante de la nueva religión mundial. Los doce Festivales espirituales presentan un medio para crear relación, primeramente durante tres meses, con los tres grandes Centros espirituales –Shamballa, Jerarquía y Humanidad-, las tres expresiones de la trinidad divina. Los nueve festivales menores que siguen, enfatizan la interrelación del Todo, impulsando la presentación divina más allá de lo individual y personal, hacia el Propósito divino universal, emergiendo la relación del Todo con la parte y de la parte con el Todo.

En Wesak el Buda trae el toque de Shamballa, la pura energía de la voluntad espiritual, que es la voluntad al bien. Esta energía es recibida por el Cristo, quien la mantiene “en custodia” hasta el festival de Géminis. En el momento del Plenilunio de Junio, la Jerarquía, bajo la guía del Cristo, libera esta energía sobre la humanidad. Uno de sus efectos es estimular la voluntad al bien en las personas de buena voluntad de todas partes, para que el odio sea vencido gradualmente y los hombres traten de vivir juntos en cooperación. Esto llevará algún tiempo, dice el Tibetano, pero el impulso interno está ahí y sujeto a estimulación.

“Sujeto a estimulación”...Aquí es donde el papel del grupo esotérico, permaneciendo en el corazón del nuevo grupo de servidores del mundo, entra en juego. Para comprender las implicaciones de esta responsabilidad, la Escuela Arcana ofrece entrenamiento en meditación ocultista con el propósito de preparar un grupo mundial de discípulos que puedan trabajar como una unidad, mentalmente, a fin de movilizar la energía espiritual en servicio al Plan. Es así de simple y así de difícil al mismo tiempo.

El Festival de Buena Voluntad, que es el Festival de la Humanidad, tendrá lugar este año el 15 de Junio. Este festival está relacionado con el aspecto voluntad de la divinidad, que es la voluntad al bien, el bien del todo. Es un momento en el ciclo anual en el que el grupo esotérico trabajando en meditación puede realizar una contribución especial enfocándose sobre el sentido de universalidad. De hecho, otro nombre para el festival de Géminis es el Festival de la Universalidad.

El Tibetano definió la universalidad como “el sentido de una captación sintética, inclusiva de la vida y necesidades de todos los seres que rechaza todas lo que erige barreras, críticas y produce separación. No hace distinciones, aunque valora la necesidad, y produce en aquel que ama como alma, una identificación inmediata con lo amado”. El sentido de universalidad solo puede ser alcanzado por la intuición, no por la mente razonadora, analítica, pero somos ayudados en este reconocimiento por la estimulación de la fuerza de Shamballa que actualmente es tan poderosa en el mundo, y por las energías entrantes de Acuario, que estimulan el espíritu de universalidad y la tendencia hacia la fusión.

El escenario mundial confirma la declaración del Tibetano de que “Hoy dos cualidades están “tiñendo” el ideal de la civilización venidera para la que están trabajando los discípulos: Libertad y seguridad espiritual”. Para llevar a cabo este profundo impulso del alma ¿hay algún reconocimiento más necesario que un sentido de universalidad de la experiencia humana? Las fuerzas que podrían dividirnos están especialmente activas en el campo de la religión, y el Día Mundial de la Invocación, que coincide con el Festival de Buena Voluntad, proporciona una oportunidad excelente para sanar las divisiones religiosas apelando a todas las personas de buena voluntad para cooperar en un día mundial de plegaria y meditación por la unidad.

“Sujeto a estimulación”...Actualmente hay millones de personas capaces de responder con buena voluntad al principio Crístico, que es la voluntad de amar. La meditación es un medio vital para despertar el fuego de la voluntad de amar en los corazones humanos, y esa es la esencia de nuestra nota clave. Concluamos el trabajo de las tres fases de la conferencia de la Escuela Arcana trabajando juntos, una vez más, en meditación grupal para el propósito de “Dejar penetrar la Luz”.

* * *

Festival del Cristo en Géminis, Londres, junio de 2011

Vida Invocadora

Christine Morgan

Esta noche celebramos el último de los tres festivales del año 2011, conocido como el festival del Cristo; el cual siempre tiene lugar en el signo de Géminis y ha sido descrito como “la fuerza que produce los cambios necesarios para la evolución de la conciencia crística en un punto determinado en tiempo y espacio”. En *Astrología Esotérica* se nos dice que Géminis es uno de los más importantes de los doce signos y que su influencia se halla detrás de cada uno de ellos. Debido a que el Rayo de Amor-Sabiduría, el segundo rayo, fluye a través de Géminis, hace énfasis sobre cuán cierta es la enseñanza oculta de que el amor subyace en todo el universo. Se nos ha asegurado que Dios es amor, y esta afirmación es una verdad tanto exotérica como esotérica.

Entonces, qué mejor signo para celebrar el Día Mundial de la Invocación, un día en el que la gente alrededor del mundo ha estado conscientemente evocando una afluencia de amor divino para “restablecer el Plan de Dios en la Tierra”, con sincera y profunda aspiración e intención enfocada durante todo el día. El poder de la invocación genera una afluencia de amor divino en épocas de dolor y dificultad y crea un canal de sonido a través del alineamiento, un clamor que siempre encuentra una respuesta desde el lugar al cual ha sido dirigido. Hay una enorme invocación en este día, a medida que las meditaciones y las oraciones sinceras de las multitudes son dirigidas hacia el Cristo en nombre de la humanidad, y son oídas en los planos internos donde la fuerza se enfoca y utiliza la vibración como una onda transmisora para responder con la fuerza de la voluntad y el amor necesarios.

Invocar al Cristo no es algo que hacemos simplemente mediante la meditación y el uso de La Gran Invocación. Invocar es usar el sonido para llamar al Cristo todo el día, todos los días a través de un sonido o la resonancia particular que establecemos a través de la manera en que vivimos nuestras vidas. Hay una forma de vida en el momento presente, que produce un estado de tensión y emite un sonido sutil y armónico en vez de la nota estridente que la personalidad normalmente emana. Este sonido es fuerte y puro y se eleva naturalmente hasta los oídos de aquellos en el lado interno de la vida. Al vivir una vida con propósito, en la que nuestros motivos son puros y espirituales, estamos llamando naturalmente al Cristo y es algo que podemos tener en el trasfondo de nuestra mente todo el tiempo. Nos daremos cuenta que este sonido emana del corazón e intensifica nuestro sentido de propósito en el mundo. Propósito no es tanto lo que pretendemos hacer física o activamente – es una alineación con el alma y a través del alma, con la fuerza o principio Crístico. El sublime sonido puro del acercamiento del Cristo mantiene nuestros espíritus por encima de las aguas tormentosas de la vida en el plano físico, permitiéndonos elevar y salvar a aquellos que se ahogan en el océano de la materia.

Mantener nuestro oído interno en sintonía con el sonido de la aproximación del Cristo, constituye la base de lo que podríamos llamar “vida invocadora”. Esta tiene que ver con la sabia y equilibrada invocación y evocación de energía espiritual. Así como una ceremonia ritual magnetiza el ambiente mediante la repetición de movimientos, cantos y recitado de textos sagrados tal como ocurre en el Festival de Wesak, lo mismo

sucede en menor grado al vivir una vida rítmica simple, enfocada en lo esencial; sencillamente, asignando regularmente el tiempo para sentarse en silencio, aumenta el sonido invocador que estamos nutriendo profundamente en nuestro interior para ayudar a construir el sendero de luz para la llegada del Cristo. En este ruidoso e inquieto mundo, tenemos que aprender a tomarnos el tiempo para estar solos con la tranquila y serena voz interna, en vez de huir constantemente de nosotros mismos y de escondernos en distracciones y en actividades no esenciales de la vida. En la medida en que vivimos una vida pura y con propósito la energía no se pierde, y si tenemos la visión en el aspecto subjetivo de la vida, veremos que estamos formando patrones geométricos y ritmos de energía que evocan potencias espirituales más elevadas. Usando como analogía un instrumento de cuerdas, vivir la vida invocadora de esta manera mantiene tensas, afinadas y listas las cuerdas de la conciencia para el toque del músico maestro – el alma.

El uso habitual de la Gran Invocación es una manera de mantener estas cuerdas tensas y nuestras mentes y corazones en armonía con el sonido de Aquel que Viene. También nos mantiene alineados con “el centro donde la voluntad de Dios es conocida - ‘Shamballa’ – tocando una cuerda en lo profundo de nuestra psique que resuena con el divino coro y nos da la energía para seguir sirviendo con fuerza y fortaleza. Pronunciar la Gran Invocación “Como Si” surgiera desde lo más profundo de nuestra alma, nos permite tomar posición en el coro de almas a las que llamamos la Jerarquía espiritual, garantizando un flujo directo y continuo de la naturaleza de la Voluntad para restablecer el Plan en la tierra. Mientras más podamos mantener el grado de conciencia grupal para pronunciar la Gran Invocación a este nivel, mayor será la sincronía de la nota de la humanidad con la nota de la Jerarquía y podemos estar seguros de que habrá una respuesta dinámica e inmediata de Shamballa. El intercambio de este patrón de demanda-respuesta tiene la capacidad de llegar a ser una de las fuerzas liberadoras más estupendas para la humanidad.

El que se nos haya confiado el uso de esta Invocación, para hacer surgir la Voluntad-de-Amar, es el mayor de los privilegios. Esto nos otorga una tremenda responsabilidad a todos los que reconocemos su autenticidad como un mantram ordenado por el Cristo y la Jerarquía. A través de su correcto uso, nos podemos poner a la altura para enfrentar los retos para presentar subjetivamente una visión fresca a la humanidad “de una apremiante y condicionante naturaleza”. Si un grupo a nivel mundial puede mantenerse unido con un espíritu de invocación, los resultados son inevitables, ya que la ley de invocación y evocación es simple – aquello que es evocado siempre responde y responde proporcionalmente a la fuerza de la invocación hecha.

Tomémonos un momento ahora para alinearnos con los centros planetarios superiores y luego digamos juntos la Gran Invocación, el mantram del Cristo, con una intención dinámica unida:

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios

Que afluya luz a las mentes de los hombres.

Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios

Que afluya amor a los corazones de los hombres

Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida

Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres

El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres

Que se realice el Plan de Amor y de Luz

Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

OM

El factor principal que impide una secuencia de impresión sin obstrucciones desde Shamballa hasta el reino mineral, a través de los demás reinos, es el factor del libre albedrío de la humanidad, derivando en responsabilidad kármica. Cuando miramos alrededor del mundo ¿que evidencia vemos de que la humanidad esté limpiando su karma y empezando a trabajar con la naturaleza voluntad de acuerdo al propósito divino? Quizás el símbolo sobresaliente son las Naciones Unidas que continúan su trabajo mundial a pesar de los problemas insuperables que han enfrentado a través de los años. Sus luchas no sorprenden porque la Asamblea General es como una enorme cámara de compensación para las fuerzas obstructoras del Plan. Prácticamente, todas las naciones del mundo se reúnen aquí para tratar y resolver las diferencias, y todas las naciones están en diferentes niveles de desarrollo, de la misma manera que los seres humanos. Con esto en mente, está claro que la ONU ha probado ser un órgano impresionante de voluntad-al-bien.

Debemos mirar principalmente a la ONU cuando pensamos en el Festival de Cristo ya que también es el Festival de la Humanidad y de la Buena Voluntad. Ella representa lo más cercano que tenemos como raza a un alineamiento con la Voluntad de Dios. Cuando la ONU se reúne en consejo, hay un sentido de un poder superior actuando que, a menudo, se las arregla para lograr una medida de reconciliación a pesar de las aparentes fuerzas insuperables organizadas en su contra. La ONU representa reconstrucción, consenso, y planeación y a través de sus crecientes responsabilidades y diversificaciones, es un instrumento para aclarar el camino para la futura exteriorización de los ashramas internos. Su mandato es escuchar el clamor de la humanidad y responder. La ONU es como una flor de loto con la joya central energizada por el Avatar de Síntesis. Se nos ha dicho que esta gran Vida ejerce Su influencia tanto como lo permita el karma de la humanidad. Influyendo a la Asamblea General en el intento de unir las naciones del mundo a través del poder de la síntesis que es la expresión natural de Su fuerza-vital. Podemos deducir de esto que la misión del Cristo no es difundir un amor suave y sentimental en el mundo. Este será mucho más impersonal y grande que el reconfortante tipo de emoción personal, que a menudo confundimos con amor. Más aun, el Cristo viene en esta ocasión a ejercer el aspecto voluntad del amor, el aspecto eléctrico y dinámico del amor, y cuando nos detenemos a considerar esto, podemos como la ONU representa esta fuerza más fielmente de lo que parece a primera vista.

La ONU ha jugado un papel importante al lograr la independencia en más de 80 países y hay actualmente más de cien mil guardianes de la paz en dieciséis operaciones de paz alrededor del mundo. Su trabajo con los derechos humanos, la salud, la educación, las necesidades de mujeres y niños particularmente en los Países Menos Desarrollados, son todos prueba de un amor respaldado por una voluntad de curar, de corregir errores y de crear un mundo más armónico. A través de sus agencias, las numerosas ONG y grupos de servicio en el mundo entero, la ONU está apurando “la copa del karma” de la humanidad y a través de la voluntad consciente ha comenzado a beber su amargo trago en la clara luz del día. Un antiguo catecismo explica que, a nivel individual, esta copa es forzada en los labios del consternado Peregrino por los Señores del Karma, hasta que llega el momento en que él voluntariamente la toma de sus manos para beber hasta la última gota. Luego los Cuatro Señores del Karma liberan la copa del Karma permitiendo a los Señores del Amor Cósmico mezclar otro trago, más dulce y refrescante. El caso es que hasta que la copa del karma no haya sido agotada y las lecciones del comportamiento egoísta aprendidas, no es seguro mantener dentro de sí las fuerzas del amor y de la voluntad que son entregadas más adelante.

En este signo de Géminis, que rige los opuestos, pensamos de manera significativa en el trabajo de la ONU al reconciliar los opuestos Oriente y Occidente, Norte y Sur, ricos y pobres y al forjar el Sendero Medio

enseñado por el hermano de Cristo, el Buda, a fin de lograr mezclar y fusionar en un nivel superior las diferentes nacionalidades y culturas del mundo, haciendo del reino humano un centro integrado de fuerza dentro del cuerpo planetario del Logos. La humanidad está empezando a vivir ya la vida invocadora a través de las personas de buena voluntad, quienes están exigiendo al gobierno local y nacional que los valores y la acción correcta sean tenidos en cuenta en las relaciones internacionales y en el ámbito económico. Y, mediante los sistemas de comunicación, los sitios de redes sociales y el acceso instantáneo a la información, la generación actual expresa un gran sentimiento del “otro” – un interés por los derechos y el bienestar de la gente en otras tierras, traspasando las fronteras nacionales. La distancia psicológica entre la gente está disminuyendo y es significativo que, para mucha gente, las barreras físicas ya no son un obstáculo para la identificación de su común humanidad.

Este proceso hace parte de la Ciencia de la Evolución Social – la cual en realidad es la ciencia de invocación y evocación, donde se establecen las correctas relaciones mediante la mutua invocación, efectuándose un proceso de respuesta, la evocación. Esta ciencia puede ser aplicada en forma legítima a grupos, naciones y a la humanidad misma, así como ser aplicada al individuo aspirante en el camino de retorno y se nos ha dicho que “esta ciencia subyace detrás del despertar consciente de los centros y su interrelación, en la relación entre un hombre y otro, un grupo y otro y, eventualmente, entre una nación y otra. Esta invocación y la consiguiente evocación, oportunamente relaciona al alma y la personalidad y al alma con la mónada. Constituye el principal objetivo de la demanda humana a Dios, a la Jerarquía y a los Poderes espirituales del cosmos, no importa cómo se los designe. El clamor se eleva. La invocación de la humanidad puede evocar y evocará, respuesta de la Jerarquía e espiritual, y dará la primera demostración, en vasta escala, de esta nueva ciencia esotérica – esotérica porque está basada en el sonido”. Los Rayos y las Iniciaciones, p. 387-388. Ed. Kier

Tener una meta en la vida es vivir invocadoramente. Una forma mental de la meta deseada ha sido construida y a través de ella afluye la energía en respuesta a la aspiración sostenida. Así pues, una de las cosas más importantes que podemos hacer para servir al Plan es traer energía a nuestras vidas a través de una meta espiritual clara y liberando aquello que oscurece nuestra visión de esta. Para lograrlo, debemos practicar el arte de renunciar de todo corazón para que la cualidad espiritual reemplace la forma, como el foco más importante de nuestra atención, y llegue a ser la característica en la gente y en el entorno con el que nos comunicamos. Ya que cada forma manifestada está destinada a cambiar y a transmutar de todas maneras, es inútil y también doloroso identificarse con la forma. La cualidad espiritual es la verdadera constante en la vida que nunca muere, ya que es la fuerza Crística y solo se vuelve más hermosa y profunda a medida que el corazón se abre continuamente a ella. Cuando voluntariamente nos aquietamos y elevamos nuestra consciencia hacia el Cristo, descubrimos que continuamente somos recargados con fuerza creativa y que nos podemos mover con libertad, tejiendo creativamente dentro y fuera de la ola de la vida para manifestar aspectos del Plan.

Podemos visualizar a miles de personas en todo el mundo uniéndose subjetivamente para hacer esto, como uno sólo, en el Día de Invocación Mundial el cual es, como lo sugiere el nombre, el momento supremo del año para invocar ambas energías, la del Cristo y la de la Humanidad. El signo de Géminis proporciona el campo de fuerza en el que esta tensión magnética puede desarrollarse y las correctas relaciones pueden ser instituidas en la tierra. Es un signo que simboliza la fusión de energías superiores e inferiores y de la aparición del sendero entre los pares de opuestos. Géminis es llamado a veces “la constelación de la resolución de la dualidad en una síntesis fluida”. Rigiendo, como lo hace, los pares de opuestos en el zodiaco, Géminis protege la interacción del magnetismo entre ellos, conservando la fluidez de sus relaciones para facilitar su eventual transmutación en unidad, ya que finalmente los dos deben ser Uno. Así que finalicemos reflexionando sobre una antigua estrofa respecto al Sendero, recordando que es a través de la vida invocadora que se construye y es hollado el sendero.

El sendero que huella el Servidor, es el del fuego que pasa a través de su corazón y conduce a la cabeza. No es el sendero del placer ni el del dolor, por el cual se obtiene la liberación y llega la sabiduría. Trascendiendo ambos y fusionando el dolor con el placer se alcanza la meta, la cual está por delante como punto de luz, percibido en la oscuridad de una noche invernal. Ese punto de luz trae a la memoria un pequeño candil de alguna lóbrega buhardilla, pero -debido a que ese sendero conduce a esa luz, es hollado mediante la fusión de

los pares de opuestos- ese frío y parpadeante punto, aumenta en constante radiación, hasta que la cálida luz de alguna ardiente lámpara despunta en la memoria del viajero errante en el camino.

Sigue adelante, oh peregrino, con firme perseverancia. No hay candil ni lámpara terrestre alimentada con aceite. La radiación aumenta hasta que el sendero finaliza en un esplendor de gloria, y el viajero errante en la noche, se convierte en el hijo del sol, y penetra en los portales de ese radiante orbe.

Ahora vamos a nuestra meditación “Dejar Penetrar la Luz” utilizando la nota clave de la conferencia y los Festivales: *Que la Voluntad de Amar incendie al mundo entero con el “espíritu de relación”*.